

## II. LA INTUICION DEL TIEMPO

Gracias a las investigaciones de Imbelloni poseemos hoy una imagen coherente sobre aquella peculiar cosmovisión que nuestro sabio llama Pensamiento Templario y que resulta ser el patrimonio mental de las culturas de la Protohistoria.

Esta cosmovisión es una intuición tanto del espacio como del tiempo. Esta última, que se elabora en la denominada "Doctrina de las Edades del Mundo", tiene por lo tanto una íntima adherencia con la concepción cromática de los puntos cardinales del Espacio y con la Doctrina de los Elementos del Cosmos, y es la lógica proyección, en la dimensión temporal, del sistema clasificatorio de los conceptos espaciales en el que detuvieron su análisis los primeros investigadores del Pensamiento Templario, como Zelia Nuttall.

"No sabemos a ciencia cierta —dice Imbelloni— si antes de las Grandes Monarquías hubo pueblo alguno que fuese movido, en medida incipiente, por la sensibilidad histórica, es decir, por el impulso a determinar, en la amplitud del tiempo transcurrido, ciertas fechas miliares que hicieran posible la clasificación de las tradiciones del pasado. Pero sabemos de seguro que sólo el ciclo protohistórico encontró en su propia cultura los elementos indispensables para resolver este problema con medios eficaces. Algo más podemos agregar, y es que las incógnitas temporales se le presentaron un instante después de establecer, como lo hizo de un modo tan admirable, la clasificación de la noción espacial. La prueba de ello es que la nomenclatura del tiempo fue creada, con estricta fidelidad, sobre la pauta del espacio, como si se tratase de una simple transposición de nombres y grados de uno a otro campo de experiencias".<sup>1</sup>

---

1. J. Imbelloni, *Formas templarias de los conceptos de espacio y tiempo*, págs. 159—160.

### 1. *¿Poseyeron los chinos una Doctrina de las Edades?*

Gracias a la luz que arrojan las investigaciones de Imbelloni, podemos y debemos plantearnos esta cuestión, pues sucede que mientras determinadas culturas, las de la India y las de Mesoamérica, por ejemplo, poseen una cosmovisión templaria en la que se integra coherentemente una Doctrina de las Edades, otras culturas, que también se originan en el común fondo protohistórico y que evidencian poseer un sistema templario espacial perfectamente desarrollado, como el Antiguo Egipto y China, carecen aparentemente de una Doctrina de las Edades del Mundo. ¿Es que no la poseyeron o se trata más bien de que ésta se ha ido desvaneciendo y desintegrando, o transformando, en el decurso del proceso histórico?

Los historiadores de la civilización, desconectados en mayor o menor grado de la investigación etnológica, no han visto este problema. Es la amplitud humanista del enfoque antropológico la que puede y debe hacer luz en la investigación histórica. La ausencia en los textos chinos de un relato completo y coherente como el de los Soles aztecas, las Edades de Hesiodo o las Yugas brahmánicas, no sería argumento para descartar este problema. Quien sostuviera que los chinos fueron ajenos a una doctrina de las edades asumiría una actitud precientífica y prefilosófica de realismo ingenuo, en el sentido de que ignoraría un problema. La actitud correcta creemos que debe ser la de averiguar cómo los chinos han ido perdiendo una Doctrina de las Edades que fue una de las creaciones más originales del pensamiento templario. A esta investigación debe lógicamente preceder el recuento de posibles restos desintegrados de la Doctrina. A esta tarea deseamos aportar nuestra contribución.

El primer hecho básico que nos refuerza en nuestro punto de vista es el de que, entre la ausencia aparente de la Doctrina en Egipto y China, por un lado, y su conservación plena en la India y Mesoamérica, por otro, se encuentran una serie de culturas que muestran una Doctrina en estado de mayor o menor desintegración pero aún de inequívoca presencia y susceptible de una reconstrucción armónica en base a la restauración filológica y a la interpretación histórica de sus textos fragmentarios y oscuros. En este caso se halla la Doctrina de las Edades, en diversas etapas de desintegración, en Babilonia, Israel, Irán, Grecia, Etruria y Perú Incaico. Otro hecho que nos refuerza en nuestra investigación es que los egipcios y chinos han sustituido por un mismo tejido

historiográfico la antigua tela de las Edades del Mundo. Evidentemente, el bordado dinástico ha sido realizado apoyándolo sobre el cañamazo de la Doctrina, aunque ésta no haya dejado huellas visibles de su otrora lozana existencia.

## 2. Concepción china del Espacio-Tiempo

Marcel Granet afirma que los pensadores chinos

“Prefieren ver en el Tiempo un conjunto de *eras*, de estaciones y de épocas; y en el Espacio, un complejo de *dominios*, de climas y de orientes. En cada oriente, la extensión se singulariza y toma los atributos particulares de un clima o de un dominio. Así la duración se diversifica en períodos de naturalezas diversas, cada una con caracteres propios de una estación o de una era; pero mientras dos partes del Espacio pueden diferir una de otra, y así mismo dos porciones del Tiempo, cada periodo es solidario de un clima, cada oriente está ligado a una estación. A toda parte de la duración corresponde una porción singular de la extensión.

“El Tiempo y el Espacio no son jamás concebidos independientemente de las acciones concretas que ejercen como complejos de emblemas solidarios, independientemente de las acciones que se pueda ejercer sobre ellos por medio de emblemas llamados a singularizarlos. Las palabras *che* y *fang* se aplican: la primera, a todas las proporciones de la duración, y la segunda, a todas las partes de la extensión; pero consideradas, cada vez, unas y otras, bajo un aspecto singular. Estos términos no evocan ni el Espacio en sí ni el Tiempo en sí. *Che* invoca la idea circunstancial, la idea de ocasión (propicia o no para una cierta acción); *fang*, la idea de orientación, de sitio (favorable o no para tal caso particular). Formando un complejo de condiciones emblemáticas a la vez determinantes y determinadas, el Tiempo y el Espacio son siempre imaginados como un conjunto de agrupaciones, concretas y diversas, de *sitios* y de *ocasiones*”.<sup>2</sup>

---

2. M. Granet, *Pensamiento*, págs. 59 y 61.

Por su parte, Juan Marín nos dice que “las nociones abstractas, como ser las de Espacio y Tiempo, no tienen en el oriental representaciones psíquicas iguales a las nuestras. No resuenan análogamente. En él son ideas concretas, dotadas de forma y dimensiones. El Tiempo no es una idea de algo continuo y eterno, sino que es una alternancia de días, estaciones, años, fechas rituales, ceremonias, etc. La eternidad no existe. El Espacio no es un vacío infinito, sino que es una yuxtaposición de zonas, límites, murallas de ciudades, fronteras de dominios, etc. El Tiempo es redondo, pues se realiza en ciclos, mientras que el espacio es cuadrado, como la Tierra, y como todo límite trazado o concebido por la suerte del hombre oriental. Hasta el sentido físico de ambas ideas es diferente al nuestro: cuando un poeta nuestro quiere referirse al tiempo pasado dice “mirar hacia atrás”. El poeta chino dirá siempre: “mirar hacia arriba”, etc.”.<sup>3</sup>

A su vez René Berthelot explica:

“Une correspondance aurait été établie ainsi entre l'année et le jour, c'est-à-dire entre les deux cycles après lesquels recommencent les mouvements solaires. L'année s'est trouvée divisée en quatre saisons par le passage du jour le plus court (le solstice d'hiver, où le soleil descend au plus bas et où la végétation est comme morte) au jour le plus long (le solstice d'été, où la végétation atteint son développement le plus complet et où le soleil monte au plus haut). Ce passage et le passage inverse se font par les deux équinoxes, l'équinoxe du printemps, où le jour redevient égal à la nuit, et l'équinoxe d'automne, où la nuit redevient égale au jour. Les positions du soleil, ses hauteurs au-dessus de l'horizon, établissent une correspondance entre les quatre saisons de l'année et les quatre phases de la journée: soleil levant (printemps), midi (été), soleil couchant (automne), minuit (hiver); l'hiver et la nuit se répondent comme le milieu de l'été au milieu du jour. Enfin les quatre points cardinaux sont ceux qui répondent aux quatre heures fondamentales de la journée, aux quatre jours fon-

3. J. Marín, *El alma de China*, pág. 76.

damentales de l'année, l'orient au soleil levant et au printemps, le sud à midi et à l'été, l'occident au soleil couchant et à l'automne, le nord à minuit et à l'hiver: les divisions de l'espace correspondent ainsi aux divisions du temps et celles-là ont un caractère circulaire comme celles-ci ont un caractère périodique. L'univers spatio-temporel se trouve par là défini dans son ensemble et dans sa relation avec les phases périodiques de la vie sur la terre et des travaux de l'homme dans la société".<sup>4</sup>

3. *Cuatro edades canónicas*

En base a estos datos podemos reconstruir, de acuerdo con Berthelot y con Schneider,<sup>5</sup> una antigua serie canónica de las Edades del Mundo:

CUADRO Nº 10

ESPACIO	Este	Sur	Oeste	Norte
Elementos	Madera (Bosque)	Fuego	Metal	Agua
Colores	azul-verde	rojo	blanco	negro
TIEMPO				
Día	amanecer	mediodía	atardecer	medianoche
Año	Primavera	Verano	Otoño	Invierno
Vida humana	infancia	edad viril	madurez	ancianidad
Edades del Mundo	Primera (Verde)	Segunda (Roja)	Tercera (Blanca)	Cuarta (Negra)

En este esquema, como se apreciará, las cuatro divisiones del tiempo surgen como proyección de las divisiones del espacio, y se ordenan en en el sentido de la dirección según el curso del sol, es decir, el mismo sentido en que el Emperador recorría las cuatro regiones de su dominio,

4. R. Berthelot, *Astrobiologie*, pág. 83.

5. M. Schneider, *Origen musical de los animales símbolos*, pág. 153.

o enviaba sus delegados astrónomos (canon de Yao), o recorría el Ming t'ang. De esta concepción surgió la división del año en cuatro estaciones. La homologación de las cuatro etapas en que se dividen los períodos temporales, del más breve al más dilatado, permite las metáforas y comparaciones poéticas aún hoy en uso, como la de considerar a la infancia como primavera de la vida, o simples sinonimias como la de mediodía = sur. ¿Cuáles fueron los colores y los elementos asociados a estas cuatro edades? Como en China han quedado fijados éstos en la serie quinaria posterior, queda la incógnita de cuáles fueron en su origen los colores-elementos de la serie canónica cuaterna.

En el culto de los ancestros sobrevivió la idea de generaciones asociadas al esquema cuaternario:

“Sólo los antepasados que pertenecían a las cuatro generaciones inmediatamente anteriores a la del jefe del culto, tienen derecho a un puesto reservado en el templo doméstico. Están representados en él por medio de tablillas que se conservan en las capillas orientales y dispuestas en cuadrado. Sobre estas tablillas que conservan su memoria, debe estar inscripto su nombre personal. Ninguno de los nombres de los miembros desaparecidos de la familia puede ser vuelto a usar en la familia mientras las tablillas que los ostentan permanezcan en una de estas capillas. Pero cuando muere el jefe del culto y hay que dar un puesto a la tablilla de este nuevo antepasado, se debe eliminar la tablilla en la cual está inscripto el nombre de su tatarabuelo. Inmediatamente puede dársele tal nombre a un niño de la familia. Con éste reaparece una de las virtudes que presiden el orden doméstico: esta virtud se ha conservado en el retiro del templo ancestral, donde ella efectuaba una especie de pasantía que la preparaba a un renacimiento, entre tanto se sucedían en el ejercicio de la autoridad cuatro generaciones de jefes de familia”.<sup>6</sup>

#### 4. *Las Cinco Edades*

Observemos el cuadro nº 11 y la figura 29 que presentan los dos sistemas clásicos de ordenación, llamados: “Orden según el trazado del

---

6. M. Granet, *Pensamiento*, págs. 68-69.

templum”, explicado por el texto llamado *Hong fan*, y “Orden de sucesión de los elementos por producción”, detallado por el libro *Yue ling*.

CUADRO Nº 11

	Edad	Estación	Punto cardinal	Elemento	Color
Trazado del templum (según el Hong fan)	1º	Invierno	Norte	Agua	Negro
	2º	Verano	Sur	Fuego	Rojo
	3º	Primavera	Este	Madera	Verde
	4º	Otoño	Oeste	Metal	Blanco
	5º	Centro	Centro	Tierra	Amarillo
Orden de sucesión de los elementos por producción (según el Yue Ling)	1º	Primavera	Este	Madera	Verde
	2º	Verano	Sur	Fuego	Rojo
	3º	Centro	Centro	Tierra	Amarillo
	4º	Otoño	Oeste	Metal	Blanco
	5º	Invierno	Norte	Agua	Negro

De la comparación de estos dos sistemas quinaris con el cuaternario surge la evidencia de que el que guarda relación más directa es el orden de sucesión de los elementos por producción. Al agregarse el Centro como quinto punto cardinal, se ha ubicado naturalmente en el centro o punto medio de la serie. Esto ya lo había notado Granet:

“Aunque resulte fácil decir que el Fuego (Verano) produce el Metal (Otoño), al que licúa, los chinos dicen que *el Fuego produce la Tierra*, y la Tierra el Metal. Estas metáforas no son enteramente absurdas (los minerales se hallan en la tierra, y esta última se cultiva después que se ha prendido fuego a la maleza y reducido la Madera a cenizas...) Este orden: Madera, Fuego, Tierra, Metal y Agua, se explica por una regla del Calendario. Entre el Verano y el Otoño se inserta el mes ideal, cuya duración

convencional corresponde a la estación hecha por el Jefe (eje del Tiempo) en el Centro de la Casa del Calendario. Este mes sin duración es una invención que, sin duda, no es muy reciente: implica una división del año".<sup>7</sup>

De todos modos, ambos sistemas son de una remota antigüedad y, lo que es más, de una congruencia y equivalencia que hizo que se los empleara indistinta o conjuntamente. Por lo tanto ambos pueden ser considerados canónicos.

"Por remota que pueda ser la antigüedad del orden de producción de los elementos y que aparece a la vez conforme con el orden de las Estaciones y las reglas de la morfología estacional de los chinos, no reclamaremos para él, sin embargo, ninguna primacía. El orden del triunfo es estrictamente solidario. Resulta de la oposición cardinal de los Elementos Fuego-Agua y Madera-Metal, oposición ilustrada y respetada por la disposición en cruz que hace manifiesto, por otra parte, el orden de producción".<sup>8</sup>

## 5. El Calendario

### A) Calendario y Templum

Afirma Imbelloni que la naturaleza "templaria" del sistema de medir el día, la lunación y el año ha sido fácilmente reconocida por las siguientes causas:

"1º, el impulso que condujo a la ideación de los calendarios es integrante de la misma conciencia mántica, pues su finalidad es la de formular el cómputo de los días hábiles y favorables y de los adversos o aciagos, como por ejemplo los *diebus fasti et nefasti* de la Roma antigua y el nombre Tonalámatl del calendario azteca, que significa "Cuenta de los días" (buenos y malos).

"2º, todas las representaciones gráficas del cómputo del tiempo llevan segmentaciones que derivan directamente de

7. M. Granet, op. cit., págs. 212-213.

8. M. Granet, op. cit., págs. 213-214.

la división del espacio, de manera que todas las piedras-calendarios son otros tantos *templa*".<sup>9</sup>

El carácter de *templum* es evidente en el calendario chino:

"En el libro del geomántico figuran los "Diez Tallos" y las "Doce Ramas" que marcan las divisiones del Tiempo. Consisten éstos en dos círculos que agrupados por períodos de sesenta años, señalan los "ciclos" o sea las "divisiones del Cielo y de la Tierra", de acuerdo con las "divisiones del compás".<sup>10</sup>

El círculo exterior (fig. 31) aparece dividido en cuatro: "regiones, si bien no corresponden en absoluto cada una de ellas, a 90°. El Palacio del Este vale 70° 50' y el del Oeste 75° 40'; el Palacio del Norte, 101° 10', y el del Sur, 112° 20'. Cada región se divide en 7 sectores, y el ecuador entero se halla dividido en 28 mansiones".<sup>11</sup>

He aquí las 28 constelaciones (Siú):<sup>12</sup>

CUADRO Nº 12

Este	Sur	Oeste	Norte
Dragón Azul (= Verde)	Pájaro Rojo	Tigre Blanco	Tortuga Negra
Dragoneta	Tapir	Lobo	Grifo
Dragón	Cordero	Perro	Buey
Divisa	Muntjac	Faisán	Murciélago
Liebre	Caballo	Gallo	Rata
Zorro	Venado	Cuervo	Golondrina
Tigre	Serpiente	Mono	Jabalí
Leopardo	Lombriz	Orangután	Puerco Espín

### B) Ciclo denario o de los Diez Tallos o Troncos Celestes

Este ciclo está basado en el número cinco y su duplicado el diez. Es llamado T'ien kan (Troncos Celestes) y consiste en la transposición de los Cinco Elementos al orden temporal. Se establecen así cinco períodos o Edades-Elementos: las Edades de Hierro (Oeste), Agua (Norte), Madera (Este), Fuego (Sur) y Tierra (Centro). Su duplicación dará una serie de Diez Edades.

9. J. Imbelloni, *Formas templarias...*, pág. 160.

10. J. Marín, *Lao Tszé*, pág. 120.

11. M. Gronet, *Pensamiento*, pág. 194.

12. J. Marín, *Lao Tszé*, pág. 116-118.

C) *Ciclo duodenario o de las Doce Ramas Terrestres*

Este ciclo, basado en el número seis y su duplicado el doce, es llamado *Ti tche* (Ramas Terrestres). La duplicación del seis da la serie de los Doce Animales. Así como un año consta de doce meses, un "año de años" consta de doce años, dedicado cada uno a un animal de la serie.

Los doce puntos del compás que coinciden con las doce Ramas llevan el nombre de los Doce Animales y son los llamados *meses chinos*. A juicio de Kroeber:

"Mucho antes los chinos habían inventado una serie de doce signos que algunas veces se ha llamado zodíaco y que gradualmente la transmitieron a los nativos adyacentes de Japón, Corea, Mongolia, Turquestán y el Tibet. Esto parece de origen independiente del zodíaco occidental o babilonio. Parece haber sido ideado para designar las horas y que después se aplicó a otros períodos de tiempo y por último al firmamento. Su senda a través del cielo es la inversa del zodíaco occidental; y sus signos son específicamente diferentes: la rata, el buey, el tigre, la liebre, el dragón, la serpiente, el caballo, el carnero, el mono, la gallina, el perro y el cerdo. Por consiguiente, lo más que puede suponerse es que del oeste penetrara a China la idea de dividir el tiempo o el espacio en doce unidades y designar a cada una de estas con el nombre de un animal. La elaboración y utilización de la idea fueron oriundas de China".<sup>13</sup>

El calendario de los kazacos,

"copiado de China por intermedio de los mongoles, divide el año en doce meses solares. En lugar de numerar los años, los agrupan en ciclos de doce; los años de un mismo ciclo reciben el nombre de algún animal de la serie china: han alterado levemente dos, sustituyéndolos por nombres semejantes: leopardo (tigre), pez (dragón). Los tibetanos, por su parte, han alterado también algunos: topo (ratón) y pájaro (gallina)".<sup>14</sup>

13. A. L. Kroeber, *Antropología General*, ed. F. de C. E., (México, 1945), pág. 218.

14. G. P. Murdock, *Nuestros contemporáneos primitivos*, pág. 124; Fosco Maraini, *El desconocido Tibet*, ed. Aymá, (Barcelona, 1952), pág. 119.

D) *Ciclo sexagenario*

La multiplicación de un número simple (5, 6) de uno de los ciclos por un número duplicado (10, 12) del otro ciclo da como producto el sesenta:  $5 \times 12 = 60$  ( $6 \times 10 = 60$ ). Vemos así cómo se integran el ciclo de los Diez Troncos y el de las Doce Ramas en un nuevo ciclo: el sexagenario.

Además del año de años (ciclo duodenario), éstos se agrupan en ciclos de sesenta años. Estos ciclos se obtienen combinando los Doce Animales con los Cinco Elementos. He aquí la serie de los años del momento actual, y de un próximo futuro, correspondiente al XVIº ciclo sexagenario tibetano (1927-1987).

CUADRO Nº 13

---

1960 — Año del	Topo	de Hierro
1961 — Año del	Buey	de Hierro
1962 — Año del	Tigre	de Agua
1963 — Año de la	Liebre	de Agua
1964 — Año del	Dragón	de Madera
1965 — Año de la	Serpiente	de Madera
1966 — Año del	Caballo	de Fuego
1967 — Año de la	Oveja	de Fuego
1968 — Año del	Mono	de Tierra
1969 — Año del	Pájaro	de Tierra
1970 — Año del	Perro	de Hierro
1971 — Año del	Cerdo	de Hierro

---

6. *Cosmogonía e Historia mítico-legendaria*

Como todo pueblo, los chinos han tratado de llenar el vacío del insondable pasado, explicarse los orígenes del Universo y de todas las cosas, y conectar esta cosmogonía con los orígenes de su propia nación. Todo un repertorio de mitos, de leyendas y de tradiciones ha venido así a ordenarse en un vasto conjunto, del que procederemos a señalar sus diversos momentos:

*El caos* — Durante 18.000.000 de años existió el Huevo Primordial. De él surgió P'an-ku, el Primer Hombre, es decir el gigante primordial de forma humana, el Macroántropo, similar al Purusha védico.

*La Creación* — "P'an-ku dio forma al Universo hacia 2.229.000 a. C. Durante su trabajo, su aliento se convirtió en el viento y las nubes, su voz en el trueno, sus venas en los ríos, su carne en la tierra, su cabello en la hierba y los árboles, sus huesos en los metales, su sudor en la lluvia, y los insectos adheridos a su cuerpo en la raza humana".<sup>15</sup>

*Los Trece Emperadores Celestes* — Reinaron luego sucesivamente los T'ien-Huang o Emperadores Celestes, serie de trece hermanos que gobiernan 18.000 años cada uno. En esta época, similar al Paraíso o Edad de Oro, se produce la invención de los Diez Troncos y de las Doce Ramas.<sup>16</sup>

*Los Once Emperadores Terrestres* — Les suceden los Ti-huang o Emperadores Terrestres, serie de once hermanos que también gobiernan 18.000 años cada uno. En esta época ocurre el descubrimiento del sol, la luna y las constelaciones y se inventan las divisiones del día, de la noche y del mes.<sup>17</sup>

*Los Nueve Emperadores Humanos* — Luego reinan los Emperadores Humanos, Yöng-huang, serie de nueve hermanos que reinaron durante 45.600 años. Dividieron al mundo en nueve países, uno para cada uno de ellos.<sup>18</sup> (¿Disposición de los 9 Cuadrados?).

*Otras dinastías* — Advienen después: la época de los Cinco Dragones, (Wu-lung); luego de una serie de soberanos de nombres fantásticos, llegamos a la época de Yin-ti, en la que gobiernan los Yu-chan, Constructores de Nidos, serie de trece familias. Yin-ti enseñó el arte de construir habitaciones para protegerse de los animales. Luego gobernó Sui-jen, Creador del Fuego. Un pájaro carpintero que sacaba chispas de un árbol le sugirió la forma de encender fuego frotando dos maderos. Inventó además el sistema de escritura de nudos.<sup>19</sup>

15. Will Durant, *La civilización del Extremo Oriente*, ed. Sudamericana, (Buenos Aires, 1953), pág. 15.

16. F. Hirth, *Historia de la Antigua China*, pág. 14.

17. *ibidem*.

18. Kenneth Scott Latourette, *Los chinos. Su historia y su cultura*, ed. Sudamericana, (Buenos Aires, 1949), pág. 59; F. Hirth, *op. cit.*, pág. 14.

19. F. Hirth, *op. cit.*, pág. 14.

*Los Tres Augustos* — Llegamos así a la época de los Tres Augustos, (San-huang): Fu-hi, unido a Niu-kua, y Chen-nong. El primero de ellos, Fu-hi, “El Gran Omnipotente”, es situado por la historia tradicional china<sup>20</sup> entre 4.480-4.365 a. C. (otra versión da las fechas 2.852-2.738). Un relieve de una cámara mortuoria en Wuliang-Tse (provincia de Shan-tung) que data del 150 a. C. lo representa con su atributo el ángulo o escuadra en la mano izquierda, y asociado a Niu-kua, que porta el compás en la derecha. Las partes inferiores de sus cuerpos, en forma de serpientes, están entrelazadas. Esta característica la comparte con los otros personajes que aparecen en dicho relieve. Fu-hi enseñó las técnicas de la pesca con redes, de la caza, la domesticación de los seis animales y el cuidado de los rebaños; inventó el calendario, los ocho trigramas con varitas de águila, la escritura jeroglífica y los instrumentos musicales de madera; instituyó el orden en las relaciones sociales y los sacrificios en el monte Tai-shan, y recibió el texto del *Ho-t'u* entregado por un Dragón de las Aguas. Su hermana o esposa Niu-kua recompuso la bóveda celeste, inventó el instrumento musical cheng shöng), especie de órgano de boca de 13 tubos, dispuestos a la manera de las alas del faisán. Niu-kua es también la reguladora del matrimonio.<sup>21</sup>

Chennong o Yen-ti, “El Divino Labrador”, (3.300-3.080 a. C.; otra versión da 2.737-2.705), es representado con cuerpo humano y cabeza de buey. Enseñó la agricultura de los cinco cereales e inventó los principales aperos de labranza, entre ellos el arado de madera. Descubrió las propiedades medicinales de las plantas. También enseñó a golpear las hierbas con un látigo rojo. Posteriormente se transformó en dios de los fuegos de la roturación y de la agricultura.<sup>22</sup>

*Los Cinco Soberanos* — Huang-ti, “El Emperador Amarillo”, triunfó del caduco *Chennong*, puso orden y paz en el imperio, extendió las fronteras haciendo retroceder a los bárbaros, construyó caminos y recorrió los 4 orientes. Descubrió el imán, inventó la rueda y el carro de bueyes, empleó el ladrillo en las construcciones. Se consagró al estudio del reino vegetal, estableciendo las épocas de siembra de cereales y plantación de árboles. Estudió asimismo el reino mineral (las olas del mar, las rocas, los metales, el jade) y la astronomía, erigiendo un observatorio

20. Versión de la cuenta larga: F. Do Dinh, *Confucio*, pág. 14; versión de la cuenta corta; Tsui Chi, *Historia de China*, pág. 387.

21. F. Hirth, op. cit., págs. 15-16; M. Granet, *Pensamiento*, pág. 126, 143, 250; R. Berthelot, op. cit., pág. 82; K. S. Latourette, op. cit., pág. 19.

22. F. Hirth, op. cit., pág. 16-18; M. Granet, *Civilización*, págs. 118, 164, 197.

y corrigiendo el calendario mediante un mes intercalar. Redistribuyó la tierra mediante el sistema del cuadrado de los nueve campos, inventó instrumentos musicales, reglamentó las ceremonias religiosas y erigió el Templo del Cielo y, por último, designó historiadores oficiales, en tanto su esposa, la "Señora de Si-ling", creaba la industria de la seda. Un Dragón lo llevó al Cielo, con sus mujeres y sus fieles. Posteriormente pasó a ser dios del rayo y de los herreros.<sup>23</sup>

A Huang-ti (2.705-2.595) le sucedió primeramente Shao-hao (2.594-2.511), que mantuvo las obras de su padre, aunque su apatía o negligencia detuvo el impulso creador; luego Chuan-hiu (2.510-2.433) y Ti-k'u (Kao-sin, 2.432-2.363), de florecientes reinados y, por último, el incapaz Ti-chi, destronado a los seis años.<sup>24</sup>

Los dos soberanos siguientes son las figuras más populares de la tradición china, gracias a que Confucio los inmortalizó al idealizarlos como gobernantes perfectos.

*Yao* (2.357-2.258) — Es el Soberano que envió a los 4 puntos solsticiales a los 4 astrónomos: 2º y 3º hermanos Hsi y 2º y 3º hermanos Ho según se relata en el *Canon de Yao*, una de las secciones del *Shu King*. Lanzó flechas al sol con el objeto de domar a su doble celeste y adquirir así la condición de Hijo del Cielo. Como Sol naciente domó a los nueve soles declinantes. Condujo a K'uey, el buey unípede, a su palacio, en calidad de maestro de danza; allí dirigía, golpeando las piedras sonoras, los bailes de los cien Animales, ya domesticados. Instauró el reinado de la piedad filial y las virtudes cívicas. A fines de su largo reinado (vivió cien años y reinó setenta y dos) sobrevino el Diluvio.<sup>25</sup>

*Shun* (*Chuen*), (2.258-2.206) — Yao eligió como sucesor a Shun, de modesto origen, por su capacidad e integridad. Lo casó con sus hijas y le dejó sus propiedades. Fue labrador, pescador y alfarero. Al cabo de vivir un año en un lugar, se formaba una aldea, a los dos años, un burgo, y a los tres, una ciudad. Introdujo la uniformidad en las medidas de longitud, capacidad y peso; dividió su imperio en doce provincias, y reguló el curso de varios ríos. Ordenó el Espacio y el Tiempo, relegando a las márgenes del mundo (los montes de los 4 polos) a los retoños degenerados de edades caducas: los Tres Miao (San Miao) al occidente,

23. F. Hirth, op. cit., págs. 18—19, 21—23; W. Durant, op. cit., pág. 16; K. S. Latourette, op. cit., págs. 59—60; M. Granet, *Civilización*, pgs. 7—10, 164, 334.

24. F. Hirth, op. cit., págs. 23—24.

25. F. Hirth, op. cit., págs. 24—25; M. Granet, *Civilización*, págs. 10, 167, 179, 191; *Pensamiento*, págs. 67, 140, 246.

al monte San Wei (montaña de 3 picos) y a los Tres Kuen los repartió entre el norte, el sur y el levante. Destituyó al funcionario que no supo dominar el Diluvio y designó a Yu, hijo de dicha funcionario, quien llevó a cabo con éxito la tarea. Luego lo nombró como su sucesor, dejándole también su herencia. Vivió cien años y reinó treinta y nueve, transmitiendo a sus descendientes el poder de hacer durante cien generaciones, sacrificios señoriales.<sup>26</sup>

Este período se llama de los Cinco Soberanos. Aunque resultan ser siete en forma absoluta, se descartan a los dos incapaces: Shao-hao, el hijo de Huang-ti, y Ti-chi, el hijo de Ti-k'u. De esta suerte quedan los Cinco Soberanos Modelos a los que glorifican los historiadores chinos tradicionales.

Otras tradiciones descartan también a Chuan-hiu y a Ti-k'u (Kao-sin), pero mantienen la lista de Cinco Soberanos, colocando en primer término a Fu-hi y a Chen-nong, con lo que desaparece la lista de los Tres Augustos. De este modo se mantiene la serie de los Cinco Soberanos en dos versiones:

CUADRO Nº 14

SERIE DE LOS CINCO SOBERANOS

Primera versión	Segunda versión
1. Huang-ti	1. Fu-hi
2. Chuan-hiu	2. Chen-nog
3. Ti-k'u (Kao-sin)	3. Huang-ti
4. Yao	4. Yao
5. Shun	5. Shun

26. K. S. Latourette, op. cit., pág. 60; F. Hirth, op. cit., pág. 26; M. Granet, *Civilización*, págs. 173, 179, 191, 211; *Pensamiento*, págs. 68, 72, 140.

La necesidad de que sean cinco los Soberanos no es otra que la que surge del empleo del 5 como clasificador. Por lo tanto a cada Soberano se le asignó sus correspondientes colores y elementos:

CUADRO Nº 15

SOBERANOS, COLORES Y ELEMENTOS

Primera versión			Segunda versión		
1. Huang-ti	Amarillo	Tierra	1. Fu-hi	Verde	Madera
2. Chuanhiu	(?)	(?)	2. Chen-nong	Rojo	Fuego
3. Ti-k'u (Kao-sin)	(?)	(?)	3. Huang-ti	Amarrillo	Tierra
4. Yao	Rojo	Fuego	4. Yao	Rojo	Fuego
5. Shun	amarillo (?)	tierra (?)	5. Shun	amarillo (?)	tierra (?)

*Tercera versión* — Juan Marín consigna otra serie en la que Shun ha sido desplazado para que Yu el Grande ocupe su lugar. Falta el elemento Agua, en tanto que Fuego está repetido: <sup>27</sup>

1. Fu-hi	Madera
2. Chen-nong	Fuego
3. Huang-ti	Tierra
4. Yao	Fuego
5. Yu	Metal

Las tres series son evidentemente anómalas. Los colores-elementos correspondientes a Fu-hi, Shen-nong y Huang-ti son indiscutibles. Toda la tradición china concuerda en ellos. Se asigna generalmente el Rojo-Fuego a Yao, pero se olvida cuál corresponde a Shun. Sólo sabemos que Yao poseía la Virtud del Cielo y Shun la Virtud de la Tierra. <sup>28</sup> Quizá

27. J. Marín, *Lao Tsze*, pág. 67.

28. M. Granet, *Pensamiento*, pág. 139...

este último dato permita asignarle el Amarillo-Tierra. No he hallado los correspondientes a Chuan-hiu y a Ti-k'u (Kao-sin). En lo único que concuerdan estas tres series es en el categorizador 5. ¿Qué significa esto? A mi juicio, que entre los siglos V y I a. C. en que se elaboró (época de Confucio) y se restauró (época de Ssema-Tsien) la tradición china, ésta ya se encontraba desintegrada y confundida. Ya la elaboración de Confucio es una tarea erudita e idealizadora. ¡Cuánto más la de la época Han! Entre una y otra median los siglos de los Reinos Combatientes y la destrucción cultural efectuada por Chin Shi Huang-ti. La Doctrina de las Edades, como todo el Pensamiento Templario, como lo ha demostrado en términos universales Imbelloni, y en el caso particular chino, Marcel Granet, viene del fondo protohistórico, el que a su vez echa raíces en el suelo neolítico de los agricultores primitivos. Este último es el caso de China, donde todo arranca, en una ininterrumpida evolución cultural, de las comunidades agrícolas de Labradores y Tejedoras, esquema social en el que todo el universo se organiza según el ritmo del Yin-Yang. A éste estadio cultural debió corresponder una primitiva doctrina de dos Edades, que posteriormente debió aumentar a tres en consonancia con la estructura ternaria simbolizada en el mito de la separación de la pareja Cielo-Tierra por obra del héroe solar o atmosférico. El paso al pensamiento templario debió darse ya en la Protohistoria, que debe asimilarse a la época mítica de los Cinco Soberanos (Cuarto y tercer milenio a. C.). Todo el segundo milenio, 1º Dinastía Hsia y 2º Dinastía, Shang-Yin, y toda la primera mitad del primer milenio a. C. tiempos Antiguo y Medio de la 3º Dinastía, Chou, ha de transcurrir aún para llegar hasta Confucio. Evidentemente la Doctrina de las Edades había sufrido un largo desgaste que explica la confusión posterior. Pero aún podemos hallar algunos jalones firmes.

Hacemos nuestras las siguientes afirmaciones de Granet:

“La concepción de un Tiempo que se descompone en eras, completas en sí mismas, así como acabadas y en número finito, concuerda con una concepción del Espacio que descompone un mundo cerrado en una confederación de sectores. Las eras dinásticas están señaladas con los mismos lotes de emblemas que las estaciones y los orientes”.<sup>29</sup>

Estas afirmaciones de Granet coinciden con el punto de vista, ya

29. *ibidem*, págs. 69-70.

citado, de Berthelot,<sup>30</sup> cuando sostiene que las divisiones del espacio corresponden a las divisiones del tiempo y aquéllas tienen un carácter circular como éstas poseen un carácter periódico.

Veamos nuevamente, a partir de estas premisas, el sistema de los

CUADRO Nº 16

COLORES - ELEMENTOS

	Este	Sur	Centro	Oeste	Norte
colores	azul, verde	rojo	amarillo	blanco	negro
elementos	madera	fuego	tierra	metal	agua
Edades	Emperador Verde	Emperador Rojo	Emperador Amarillo	Emperador Blanco	Emperador Negro
Soberanos	Fu-hi	Chen-nong	Huang-ti	Chuan-hiu (?)	Ti-k'u (?)
Emblemas	Dragón	Cuervo	Buho	Tigre	Tortuga
Dinastías	1º, Hsia	3º, Chou	2º, Shang-Yin	4º, Tsin (Chin)	5º, Han

*Las Edades Dinásticas*

Demos un paso más. Dispongamos en orden cronológico los grandes hitos históricos constituidos por los Augustos, los Soberanos y las tres primeras dinastías, es decir hasta los tiempos de Confucio. Obtenemos la siguiente serie:

CUADRO Nº 17

Sucesión de los elementos por producción	}	1. Fu-hi	Verde	Madera	Este
		2. Chen-nong	Rojo	Fuego	Sur
		3. Huang-ti	Amarillo	Tierra	Centro
		4. Chuan-hiu (?)	Blanco	Metal	Oeste
		5. Ti-k'u (?)	Negro	Agua	Norte
(?)	}	1. Yao	Rojo	Fuego	Sur
		2. Shun	Amarillo	Tierra	Centro
		3. Yu (1º D.)	Verde	Madera	Este
		4. T'ang (2º D.)	Amarillo	Tierra	Centro
		5. Wen (3º D.)	Rojo	Fuego	Sur

30. R. Berthelot, op. cit., pág. 83.

En la primera parte, las incógnitas de los colores-elementos correspondientes a Chuan-Hiu y a Ti-k'ü (Kao-sin) se aclaran naturalmente según el orden que ya conocemos como de "sucesión de los elementos por producción".

Una notable prueba de la validez de esta interpretación la tenemos en el hecho de que, entre los monarcas del reino de Ts'in, anteriores a Ts'in Shi Huang-ti, se instauraron progresivamente: el culto del Emperador Verde (672 a. C.); los cultos de Yin-ti, Emperador de las Llamas (Rojo) y Huang-ti, Emperador Amarillo (422 a.C.) y del Emperador Blanco (hacia 360 a.C.), quedando para un futuro previsible el del Emperador Negro. Estos cultos de los Ti, Emperadores de los Cinco Cielos, que fueron las divinidades patronos de los Ts'in, guardan también en forma notable el orden de sucesión de los elementos por producción.<sup>31</sup>

La segunda parte del Cuadro N° 17 no guarda ningún orden canónico, lo cual no es de extrañar por cuanto corresponde lógicamente a la etapa de desintegración de la doctrina. Sus colores-elementos son indiscutibles por cuanto se hallan corroborados por la historia tradicional china.

Yu el Grande no figura en la serie de los Cinco Soberanos por cuanto es el fundador de la 1ª Dinastía (Hsia), pero tiene todos los rasgos de un Soberano. Fue el ministro y heredero de Shun y desempeña el papel principal en el tema de las Grandes Aguas, triunfando mediante la canalización y el endicamiento. La Historia tradicional incorpora los restos de un poema en que lo vemos organizar los Pantanos sagrados, los Montes venerables y lleva hasta el Mar a los Ríos. Era activo, servicial, capaz, diligente. Solo disponía de una humilde morada pero realizaba grandes gastos para fosos y canales.<sup>32</sup>

Los lapsos de las cinco primeras dinastías son los siguientes.<sup>33</sup>

CUADRO N° 18

1º D. Hsia	1994 — 1523 a.C.	17 reyes	471 años
2º D. Shang-Yin	1523 — 1027 a.C.	28 reyes	496 años
3º D. Chou	1027 — 256 a.C.	35 reyes	771 años
4º D. Ts'in	221 — 207 a.C.	1 emperador	14 años
5º D. Han Occidental	202 a.C. — 9 d.C.	14 emperadores	211 años
Han Oriental	25 d.C. — 220 d.C.	10 emperadores	195 años

31. Max Kaltenmark, *Religión y política en la China de los Ts'in y los Han*, en: *Diógenes*, N° 34, (Buenos Aires, Junio 1961), pág. 23.

32. M. Granet, *Civilización*, págs. 8, 13-14.

33. Para ampliar este esquema cronológico: M. Granet, *Civilización*, pág. 43 y sigts.; F. Hirth, *op. cit.*, págs. 151-161.

De este modo quedó completado, en la época de la fundación y consolidación de China como imperio (Ts'in y Han), el esquema genético que conectó ése presente, a través de la historia legendaria, mítica y cosmogónica, con el origen mismo del Universo, a partir del Caos primordial.

Sin embargo, las Edades chinas, ligadas a las Dinastías, no remontan más allá de los Tres Augustos. En otras tradiciones culturales, como la mexicana o la hindú, la doctrina de las Edades periodifica toda la historia del Cosmos. ¿Tuvieron los chinos, más allá de las Edades dinásticas, una doctrina cosmogónica de las Edades? No podemos comprobarlo. Pero a título de hipótesis lógica creemos que vale la pena tener en cuenta esa posibilidad. Las siguientes razones nos conducen a ella:

1) La armazón clásica de las Edades abarca la totalidad del tiempo cósmico.

2) La tendencia clásica del pensamiento chino ha sido la de historizar el mito, despojándolo de todo aspecto que repugne a la mentalidad positiva. Ejemplo: los historiadores clásicos no dicen que Fu-hi y Niu-kua poseyeran naturaleza ofídica en la parte inferior de sus cuerpos, ni que Chen-nong fuera un minotauro, aspectos que ha venido a revelar la arqueología.<sup>34</sup>

3) La Edad de los Emperadores Celestes es, según Hirth, similar a la Edad de Oro y al Paraíso.

4) Invenciones y descubrimientos que ciertas tradiciones (llamémoslas de la Cuenta Larga), adjudican a Emperadores Divinos (Celestes, Terrestres, Humanos, Dragones, etc.), las de la Cuenta Corta, es decir, la tradición historizante de Confucio, Panku, Ssema Tsien, etc., las concentran en la época de los Augustos, los Soberanos o las primeras dinastías. Ejemplo: la invención de los 10 Troncos y las 12 Ramas, el sistema de escritura por nudos, los Trigramas, etc.

### 7. *Las Destrucciones del Mundo*

Pero hay algo más, que constituye la piedra de toque de la Doctrina: las correspondientes Destrucciones del Mundo, a cargo respectivamente del Elemento de turno. ¿Se conservan en China relatos de Destrucciones cósmicas?

34. M. Granet, *Civilización*, pág. 8.

*Dos acontecimientos memorables en la historia del Cielo*

Diversas tradiciones culturales poseen dos relatos referentes a acontecimientos celestiales: 1) el escalamiento o asalto al Cielo, y 2) el hundimiento de la bóveda celeste. Estos relatos también se encuentran en las tradiciones chinas. Veámoslos:

1) *Los Diez Soles que escalaron el Cielo*. Yi, llamado El Excelente Arquero, es un personaje mitológico en cuyo haber se cuenta la hazaña siguiente: Cuando los diez soles de tiempos primitivos decidieron escalar el Cielo, corriendo con ello la Tierra grave peligro de quedar abrasada, abatió a nueve con sus flechas. En premio, los dioses le otorgaron la droga de la inmortalidad.<sup>35</sup>

Esta leyenda de los diez soles se conserva entre los Mois de Indochina, según los cuales, el Ser Supremo, al ejecutar la Creación, colocó en el Cielo diez soles, nueve lunas y las estrellas. Más tarde, cuando la pareja humana engendró un linaje de gigantes, éstos decidieron abatir con sus flechas a los astros. Sólo derribaron nueve de los diez soles y ocho de las nueve lunas, por eso hoy solamente brillan un sol y una luna.<sup>36</sup>

Conviene llamar aquí la atención acerca del hecho que esta fábula de diez soles simultáneos recuerda la tradición folklórica peruana de cuatro o cinco soles que quemaron la Tierra, recogida por Cieza de León y por Giménez Borja.<sup>37</sup>

*Una Doctrina de Diez Edades*

Lo curioso es que, así como los soles peruanos parecen ser, según Imbelloni, una deformación popular de los Soles o Edades, también los diez soles chinos guardarían la misma relación con una Doctrina de Diez Edades, que así se interpreta la Doctrina de los Diez Tallos, según ya vimos.

Immanuel Velikovsky, citando a Donnelly, dice que los anales chinos de Wong-shi-Shing, en el capítulo que trata de los Diez Tallos (las diez etapas de la historia primitiva del mundo) afirman que en

35. U—I—Tai, "Mitología china", en: F. Guirand, *Mitología General*, pág. 522.

36. Gabriel Plaza, *Jano. Las cosmogonías. Origen mítico del mundo y del hombre*, ed. Mundi (Buenos Aires, 1962), pág. 106.

37. J. Imbelloni, y colaboradores, *Folklore Argentino*, Biblioteca Humanior, Sección E, tomo VI, ed. Nova (Buenos Aires, 1959), pág. 69.

Wu, el sexto Tallo, la oscuridad destruyó el crecimiento de toda cosa.<sup>38</sup> El mismo autor, siguiendo esta vez a H. Murray y J. Crawford<sup>39</sup> afirma que:

“A las edades pericidas, los chinos las llaman *kis* y cuentan diez *kis* desde el principio del mundo hasta Confucio”.

y agrega, con datos de Gustavo Schlegel:

“En la enciclopedia china antigua *Sing-li-ta-Tsiuen-chou* se discuten las convulsiones generales de la naturaleza. Debido a la periodicidad de estas convulsiones el espacio de tiempo entre dos catástrofes se considera como un “gran año”. En el curso de una edad, así como durante un año, el mecanismo cósmico se da cuerda a sí mismo y en una convulsión general de la naturaleza los mares se salen de sus cuencas, las montañas saltan fuera de la tierra, los ríos cambian sus cursos, los seres humanos perecen y todo se convierte en ruinas, borrándose las huellas que existieron anteriormente”.<sup>40</sup>

Gustavo Schlegel (1840-1903) fue un sinólogo holandés, intérprete de China en Batavia, catedrático de chino en Leyden, fundador de la revista *Tung-Pao* y autor de un *Diccionario chino-holandés* y de una *Uranografía china* (1875), obra esta última de la que Velikovsky extrajo los datos que anteceden.

Ya hemos visto al considerar la interpretación del canon de Yao hecha por Marcel Granet, que los dos tríos de hermanos Hsi y Ho fueron en un principio el Sol Madre (Hsi-Ho) o la Madre de los Diez Soles. Para Granet estos Diez Soles corresponden a cada uno de los días del ciclo denario (10 Troncos o Tallos). Luego, al considerar éste, vimos que es la duplicación de las Cinco Edades-Elementos. En consecuencia, el ciclo denario tuvo un uso general como serie de 10 períodos, aplicables tanto a los días como a una serie de diez edades. Esta última, no considerada por Granet pero conservada por Ssema-Tsien<sup>41</sup> y por las tradiciones que recogieran Murray, Crawford y Schlegel resulta ser la duplicación denaria de las Cinco Edades-Elementos origina-

38. Immanuel Velikovsky, *Mundos en colisión*, traducción de Carlos Barrera, 4ª ed., Diana, (México, 1962), pág. 142.

39. H. Murray, J. Crawford y otros, *An. Historical and Descriptive Account of China*, 2ª ed., 1836, I, 40. (Referencias de I. Velikovsky).

40. I. Velikovsky, *op. cit.*, pág. 40.

41. Tsui Chi, *Historia de China*, pág. 10.

rias. La serie de Diez Tallos o Edades del Mundo quedaría provisoriamente restaurada del siguiente modo:

CUADRO Nº 19

- 
- 1) Trece Señores del Cielo o Emperadores Celestes.
  - 2) Once Señores de la Tierra o Emperadores Terrestres.
  - 3) Nueve Señores del Hombre o Emperadores Humanos.
  - 4) época del "corzo volante".
  - 5) época del "licornio volante".
  - 6) época de los Dragones.
  - 7) época de los Constructores de Nidos.
  - 8) época de Sui-jen "Creador del Fuego".
  - 9) época de los Tres Augustos.
  - 10) época de los Cinco Soberanos.
- 

2) *Hundimiento y restauración del Cielo.*

A la muerte de Fu-hi, le sucedió en el trono su hermano Niu-kua. Pero se rebeló Kong-kong, monstruo cornudo, de pecho lanudo y pelo rojo. Ocupó el país a orillas del Yang-tse. Se titulaba Espíritu del Agua y empleó fórmulas mágicas para producir un diluvio que desbordó los ríos y causó grandes estragos. Niu-kua ordenó al Señor del Fuego que lo combatiere. Kong-kong fue vencido pero, en su furia, golpeó de una cornada el Pu-tcheu, La Montaña Imperfecta, una de las columnas del Cielo. Al punto el Cielo se balanceó, inclinándose hacia el noroeste. Entonces Niu-kua cortó en la falda de la Gran Montaña Mítica 36.501 trozos de piedras de cinco colores, cada uno de 120 pies de alto y 240 pies cuadrados; cortó los pies de la Tortuga para endurecer los Cuatro Polos; amontonó cenizas de caña para detener las aguas licenciosas. El Cielo quedó reparado. Como la Tierra se había hundido hacia el Sudeste, empujó las aguas de la inundación hacia esa dirección. Por eso desde entonces, los ríos corren hacia el gran mar. A pesar de la restauración, el Cielo ha quedado inclinado un poco hacia el noroeste; por eso el Sol, la Luna y las Constelaciones se encaminan hacia occidente.<sup>42</sup>

Debido a su íntima conexión con la Doctrina de las Edades y Des-

---

42. *Cuentos Populares de China*, colección "Mujas Lejanas", ed. Revista de Occidente, (Madrid, 1925), págs. 44-45; M. Granet, *Pensamiento*, pág. 238; J. Marín, *El alma de China*, pág. 148; F. Hirth, op. cit., pág. 16.

trucciones del Mundo, la presencia en China de este mito es una prueba más de que no les fue desconocida dicha Doctrina.

Aunque este mito es rico en elementos específicamente chinos, pues viene a ser una interpretación de por qué el Polo celeste, en lugar de coincidir con el Cenit o Centro del Cielo está desviado y caído hacia el noroeste, tiene, como hemos dicho, gran difusión americana, especialmente en Mesoamérica. Imbelloni, confrontando textos mexicanos y mayas, hace notar que donde se descubre la presencia de dos Edades (elementos Agua y Fuego) éstas están separadas por el cataclismo hídrico y el conexo hundimiento del Cielo. Esto nos da una pista para descubrir las series canónicas y la posterior aparición de series anómalas, en las que la época del hundimiento del Cielo no coincide con la del exterminio por Agua.

### *El Diluvio*

Este es el caso chino. Pues hay otro mito independiente de éste. Se trata específicamente del Diluvio Universal. He aquí cómo se conserva en un cuento infantil, transmitido por tradición oral:

“Una vez, un niño que no tenía abuela, adoptó como tal a una vieja mendiga, muy débil y sucia. La lavaron cariñosamente y le sacaron los parásitos. La abuela les recomendó que los guardaran en el jardín “hasta que venga el Agua Grande”, que llegará cuando los ojos de los leones de piedra de la fachada de la cárcel se vuelvan rojos. La abuela les aconsejó también que fabricaran un barquito de madera y se lo guardara en una cajita. Todos los días iba el niño a ver si los ojos de los leones se tornaban rojos. En cierta ocasión, al pasar delante de la pollería, el pollero le preguntó por qué iba siempre a ver a los leones. Cuando supo la razón echó a reír y decidió gastarle una broma. Con sangre de pollo pintó los ojos de los leones. Cuando el niño advirtió la novedad, corrió a avisar a la madre y a la abuela. Esta ordenó desenterrar la caja. Los parásitos se habían convertido en perlas, en tanto que el barquito fue creciendo hasta convertirse en un navío apto para la navegación. La abuela aconsejó subir al barco y recoger en él a los animales que aparecieran. Comenzó entonces a llover torrencialmente y pronto las aguas correntosas inundaron todo. Arrastrados por el agua, aparecieron diversos animales: un perro, un

par de ratones con sus crías, etc. El agua llegaba ya a los tejados. De uno de éstos salvaron a un gato y de lo alto de un árbol a un cuervo. Un enjambre de abejas, con las alas mojadas, que llegó volando penosamente, también fue recogido. Por último, un náufrago pelinegro pudo también ser salvado. Poco a poco fueron bajando las aguas. Salieron luego del barco y se despidieron del hombre y de los animales. El barco volvió a hacerse tan pequeño que lo metieron otra vez en la caja".<sup>43</sup>

### *El carácter ético-jurídico de las Destrucciones*

Imbelloni ha demostrado que la destrucción del mundo por los dioses tiene, bajo su apariencia de catástrofe natural, el sentido de un castigo por los pecados cometidos. Se trata, pues, de una doctrina de la purificación, presente tanto en Empédocles y Platón como en la Biblia, el Popol Vuh y el Chilam Balam. Este carácter ético-jurídico está también presente en la versión del cuento infantil chino:

"Pero el hombre había sentido la codicia de las perlas. Se fue en busca del juez y acusó al niño y a la madre. Los metieron a los dos en la cárcel. En esto llegaron los ratones e hicieron un agujero en las paredes. Por el agujero entró el perro y les trajo carne. El gato les trajo pan, y así no pasaron hambre en la cárcel. En cuanto al cuervo, se echó a volar y volvió con una carta para el juez. La carta estaba escrita por un dios y decía: "Peregriné por el mundo disfrazado de mendiga. El niño y su madre me recogieron. El niño me trató como su abuela y no tuvo repugnancia en lavar mi suciedad. Por eso les he salvado del Agua Grande, con que destrocé a la ciudad pecadora en que vivían. Ponlos en libertad, juez, pues de lo contrario caerá sobre tí la desgracia".<sup>44</sup>

El diluvio incorporado a este cuento infantil es el mismo, incluso por el nombre, "Gran Agua", que el correspondiente al ciclo de Yao, Shun y Yu. Sólo que éste, al ser recogido por la historia tradicional china, ha perdido ciertos caracteres propios, conservados en cambio en el folklore, y ha sufrido la típica transformación historizante y positivista, hasta parecer una de las frecuentes inundaciones que se comba-

43. Cuentos Populares de China, págs. 16-18.

44. op. cit., pág. 18.

tían con fosos, diques y canales. Entre los elementos típicos tenemos el barco, que lo acerca a los diluvios de Noé, Ut-Napistim, Ziusudra, el Sol de Agua, y sobre todo, al de Manú, por el detalle del crecimiento del barquito.

Este diluvio debió pertenecer al tema del hundimiento del cielo, pero al desconectarse del ciclo primitivo, resultan ser dos los diluvios de la tradición china: el de la época de Niu-kua y el de la época de Yao, Shun y Yu.

### *La destrucción ígnea*

La destrucción por el incendio universal se conserva también en el folklore chino. He aquí como explican los textos taoístas el origen del Tung Cheh o Festival de las Linternas.

“Hace miles de años, el Señor del Cielo, disgustado por el mal comportamiento de los hombres, decidió destruir la Tierra por medio del elemento Fuego. Pero un emisario celestial, un “reencarnado”, compadecido de la suerte que esperaba a los hombres, descendió a la Tierra y fue por campos y ciudades difundiendo la infausta nueva. No se limitó a esto su misión; aconsejó a los hombres encender fogatas y cohetes en la fecha que el Dios había fijado para la destrucción. Volvió después al Cielo, y cuando llegó el día señalado, el “reencarnado” habló al Dios de esta manera: —¿Lo veis, Señor? . . . La destrucción de la Tierra que Vos habíais planeado por el Fuego se ha realizado espontáneamente; toda la Tierra arde y se destruye por sí misma. Es innecesario que os molesteis en ocuparos mas de ésto . . . Cuéntase que Dios miró hacia abajo y vió que toda la Tierra ardía y crepitaba por sus cuatro costados. —En efecto, dijo. Tan grande es mi poder que los hechos se ciñen a mi voluntad apenas expresada. No es necesario que yo me dé el trabajo de incendiar la Tierra . . . Ya mi justicia se ha cumplido . . . Así escaparon, por una vez, los hombres a su destrucción. Pero por temor de que el Dios descubra alguna vez el engaño de que fue víctima, cubren la Tierra de llamas y cohetes, para continuar la jugada . . . Tal sería el origen del Festival de las Linternas”.<sup>45</sup>

45. J. Marín, *Mesa de Mah-jong*, págs. 103—104.

Notemos cómo este relato comienza apelando al carácter ético-jurídico y cómo, también, la tradición original, que debió ser plena de grandeza trágica como en el Ragnarok germánico, se ha transformado en ese criterio de “engañar” a los dioses que, como señala Marín, revela ese complejo de “ingenuidad — malicia” tan característico del genio amablemente irónico de los chinos.

### *La ceremonia del Fuego Nuevo*

Conocida es la ceremonia del Fuego Nuevo en las culturas mesoamericanas.<sup>46</sup> Se trata de una ceremonia íntimamente vinculada a la concepción de las Edades, ya que toda la población esperaba el término de un ciclo con los fuegos apagados y los sacerdotes encendían el nuevo sólo después de escudriñar el cielo nocturno y comprobar que el mundo no llegaba a su destrucción sino que se estaba en presencia del alborar de una nueva Edad.

Gracias a los datos que nos proporciona Marín reconocemos esta misma ceremonia en la China Antigua:

“En la víspera del Chin Ming o Festival de la Primavera cae el Han Shih Chieh o Festival de la Comida Fría, durante el cual ningún fuego debe encenderse en China y todos los alimentos deben ser tomados fríos. Esta festividad ha ido cayendo en olvido paulatino durante los últimos años, especialmente en las ciudades de la costa, pero hay regiones, como la provincia de Shansi, en el noroeste, donde se cumple todavía rigurosamente. Sinólogos autorizados, como Bredon y Mitrophanow, en su obra *The Moon Year*, creen que esta costumbre deriva de arcaicos ritos de adoración al Sol o al Fuego, que se practicaban aún en fechas tan recientes como la dinastía Tang (siglos VI al IX d.C.). En esta fecha exacta se creía que el “fuego antiguo” había terminado y que era necesario encender un “fuego nuevo”. Los muchachos de cada ciudad se reunían frente al palacio del gobernador y desarrollaban una competencia a ver quien producía primero “fuego” frotando dos ramas de sauce. El vencedor recibía “una copa de oro y tres piezas de seda”. Esta costumbre o rito fue abolido por la dinastía mongol de los Yuan, que abatió a los Tang, y después no volvió más

46. George C. Vaillant, *La civilización azteca*, ed. F. de C. E., (México, 1944), págs. 245—246; J. Imbelloni, *El ‘Génesis’... Sexta Sección...*, pág. 251.

a ser rehabilitada. Sin embargo en la memoria de las gentes persistía el recuerdo de una fiesta de "resurrección del fuego", pero habiéndose perdido la traza "universista" del rito, se creó "a posteriori" una leyenda de base aparentemente histórica para justificar el Festival de la Comida Fría".<sup>47</sup>

### 8. *Dinastías y estilos musicales*

Como ya hemos visto, la música y los instrumentos y símbolos musicales integran el sistema mágico templario chino. Respecto al carácter mágico de la música nada más ilustrativo que el singular relato de Ssema Tsien, que resumimos como sigue:

Viajando hacia el reino de Tsing, el Duque Ling, del país de Wei, escuchó cierta noche, junto al río Pu, una música misteriosa y desconocida. Hizo que su maestro de música la registrara. Llegados a destino, el Duque Ping, de Tsing, les brindó un banquete, durante el cual el huésped ofreció a su anfitrión el obsequio de oír una música desconocida. En cuanto comenzaron a escucharse los primeros sonidos, el Maestro de Música de la corte de Tsing la reconoció como música de un reino destruido y trató de suspender su ejecución, afirmando que esa música era el lamento del alma del maestro Yen, que se había suicidado en las aguas del río Pu cuando su país hubo sido aniquilado. "El que escuche esa música perderá su reino", afirmó. Pero el Duque Ping se encaprichó en oírla hasta el final, en tanto que bandadas de grullas negras aparecían y con los cuellos rígidos comenzaron a danzar. Pronto una nube blanca surgió hacia el noroeste y un viento huracanado hacía volar los techos del palacio. No obstante siguieron escuchando la fatal melodía, en tanto los muros del palacio se derrumbaban con gran estrépido. Al reino de Tsing le sobrevivieron tres años de sequía durante los cuales la gente murió por millares.<sup>48</sup>

Es notoria la íntima conexión entre Dinastía (Edad) y Música. Así como los supervivientes de Edades perimidas (márgenes del Tiem-

47. J. Marín, *Mesa de Mah-jong*, págs. 107-108.

48. J. Marín, *El alma de China*, págs. 178-179; Roger Caillois, *El mito y el hombre*, ed. Sur, (Buenos Aires, 1939), págs. 158-159.

3 Óvalos y 28 Logias

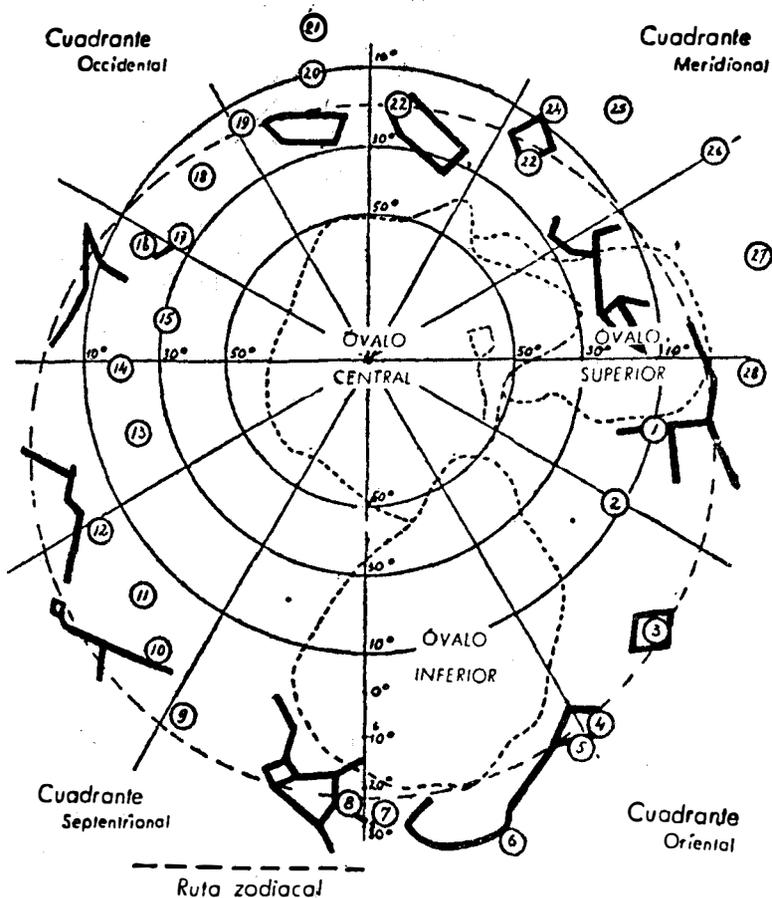


Fig. 31. Tres Ovalos y veintiocho Logias.

po) deben ser relegados a los márgenes del Espacio, así sus respectivas músicas son de ejecución prohibida porque alterarían la armonía del Espacio-Tiempo actual. Cada Dinastía, en la historia tradicional china; cada Edad del Mundo, en la Doctrina desintegrada, debe tener su música.

El Patriarca-Emperador Yao (el supermodelo ético-político de Confucio) creó el Tai-chang o Música del Gran Estallido; Huang-ti creó el Hien-tcheu o Música de la Benevolencia Universal; El Emperador Yu el Grande, fundador de la 1ª D. (Hsia), también ideal confuciano, creó

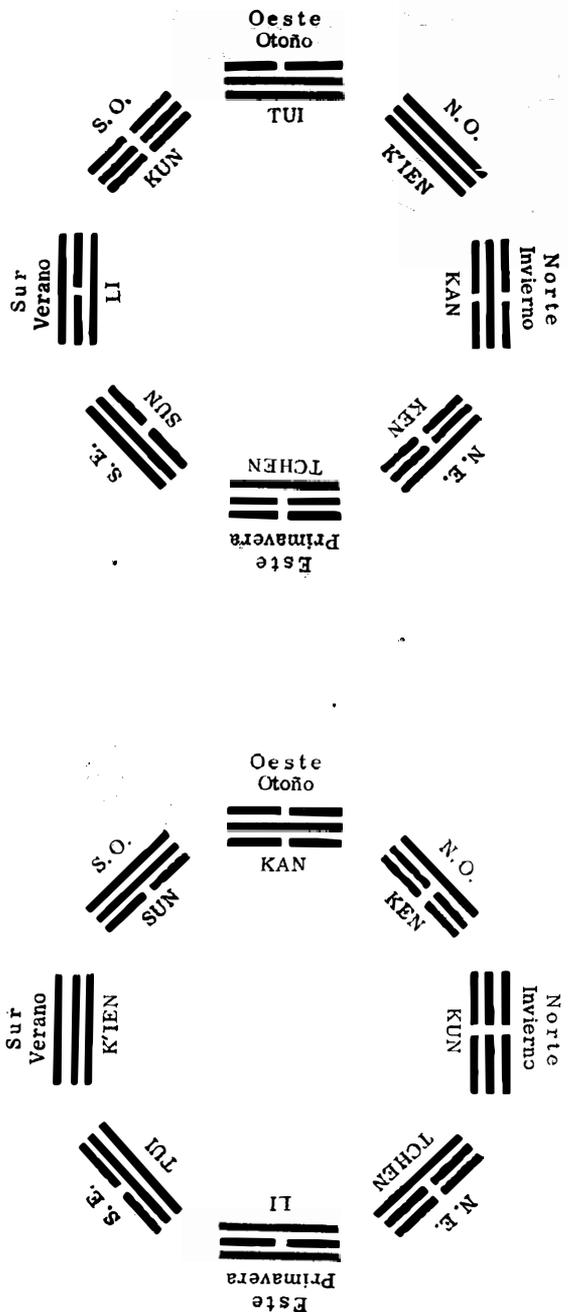


Fig. 32. Ocho Trigramas.

la música que lleva su nombre; la dinastía Yin creó el Ta-hou o Música de la Gran Destrucción; los emperadores Chou crearon el Ta-Yü o Música del Gran Coraje, etc.<sup>49</sup>

### 9. *Reconstrucción de la Doctrina*

Hemos visto en el curso de este trabajo que en China se encuentran, aislados y en cierto avanzado estado de desintegración, componentes tales como el Calendario, los Elementos y las Músicas asociadas a Dinastías, el mito del hundimiento y reconstrucción del Cielo, la Doctrina de las Destrucciones del Mundo, especialmente el Diluvio y el Incendio, la ceremonia del Fuego, y el carácter ético-jurídico de las Destrucciones, entre otros. Estos motivos son elementos culturales que en las civilizaciones de Mesoamérica integran una coherente Doctrina de las Edades y cuya presencia en China nos hace pensar que también debieron integrar una Doctrina similar. Bien conocido por los estudiosos de la Historia de China es el hecho de la asociación de la Doctrina de los Cinco Elementos con las dinastías históricas (Chou, Tsin. Han, etc.). Pero es que anteriormente los chinos habían atribuido, como hemos visto, cada uno de los Elementos, no a las dinastías históricas sino a cada uno de los emperadores míticos del momento prehistórico, es decir a los Tres Augustos y a los Cinco Soberanos, e incluso a Yu el Grande, fundador de la 1ª D. (Hsia). ¿Es ésta la aplicación original de la Doctrina China de las Edades, o resulta también posterior o derivada? Porque el hecho con el que nos enfrentamos es que, como ya sabemos, antes de los emperadores míticos de la Prehistoria los chinos sitúan a otras "dinastías" más antiguas, remontándose a los Dragones y a los Emperadores Divinos (Humanos, Terrestres y Celestes). Y notemos que precisamente la época fabulosa de los Emperadores Celestes es considerada como una Edad de Oro. Esa Edad, dice Hirth, representa

"un estado de vida análogo al del Paraíso. El hombre, en aquella época, vivía una vida de inocencia perfecta y no conocía ni la tentación ni la impureza".<sup>50</sup>

49. J. Marín, *El alma de China*, pág. 180.

50. F. Hirth, *op. cit.*, pág. 14.

He aquí el precioso dato de Hirth, que nos permite ofrecer, a título de hipótesis, la reconstrucción de una Doctrina china de las Edades del Mundo, en toda su armoniosa integridad:

CUADRO Nº 20

Caos Primordial	P'an-ku	millones de años
1º Edad .... Madera	Trece Emperadores Celestes	234.000 años
2º Edad .... Fuego	Once Emperadores Terrestres	198.000 años
3º Edad .... Metal	Nueve Emperadores Humanos	45.600 años
	Cinco Dragones	-----
4º Edad .... Agua	Constructores de Nidos	-----
	Creador del Fuego	-----
	Tres Augustos	147 años
5º Edad .... Tierra	Cinco Soberanos	499 años
	1ª Dinastía, Hsia	471 años
	2ª Dinastía, Shang-Yin	496 años
	3ª Dinastía, Chou	771 años
	4ª Dinastía, Tsin	14 años
	5ª Dinastía, Han Occidental	211 años
	Han Oriental	195 años

#### *Esquema comparativo de las Edades*

Adjudicando a cada Edad el orden de sucesión según el curso del sol, que es el primitivo y canónico correspondiente a la Doctrina de Cuatro Edades, que se mantuvo en la India:

- 1 — Madera - Este
- 2 — Fuego - Sur
- 3 — Metal - Oeste
- 4 — Agua - Norte, y agregando al final:
- 5 — Tierra - Centro, como en México el 5º Sol central de la Piedra de los Soles (Movimiento o Terremoto), se tiene que el elemento Agua viene a corresponder a la 4º Edad,

como en México, la que resulta ser también la Edad de los Héroes, como en Grecia. La destrucción hídrica, tanto la del momento del Héroe femenino Niu-kua, como la de los Héroes Yao, Shun y Yu, coincide también con la Edad de Agua:

CUADRO Nº 21

ESQUEMA COMPARATIVO DE LAS EDADES

MEXICO	GRECIA	INDIA	CHINA
Sol de Tierra	Edad de Oro	Krita-Yuga	I. Emperadores Celestes
Sol de Viento	Edad de Plata	Treta-Yuga	II. Emperadores Terrestres
Sol de Fuego	Edad de Bronce	Dvapara-Yuga	III. Emperadores Humanos
Sol de Agua	Edad de los Héroes	Kali-Yuga	IV. Héroes Civilizadores
Sol de Terremoto	Edad de Hierro		V. Tiempos Históricos

Posteriormente, mientras el gran esquema de las edades cosmogónicas se fue esfumando en China, la Doctrina se adaptó al ciclo de los Héroes (Augustos y Soberanos) y posteriormente a las dinastías históricas, en tanto que el primitivo orden de sucesión de los Elementos según el curso del sol, era sustituido, primero por el orden de sucesión por producción y luego, como veremos, por el orden llamado del "triumfo".

*Sentido de declinación y sentido progresivo.*

Toda Doctrina de las Edades lleva implícito un sentido de progreso o uno de decadencia. Estamos frente a las más antiguas filosofías de la Historia, o pre-filosofías, si se prefiere. Podemos calificarlas de anódicas o progresivas (ánodo: camino hacia arriba) y catódicas o declinantes (cátodo: camino hacia abajo). La del Popol Vuh de los quichés de Guatemala es de tipo anódico. En cambio las catódicas o hesiódicas pertenecen

al tipo que el inmortal poeta griego expuso en *Los Trabajos y los Días*. Según el punto de vista hesiódico, e hindú, desde la remota y feliz Edad de Oro o Krita-Yuga, a la presente y triste Edad de Hierro o Kali-Yuga, la humanidad ha ido decayendo continuamente.

La Doctrina china pertenece, pues, al esquema hesiódico, ya que arranca de la feliz Edad de los Tres Emperadores Celestes.

Así como en la macro-evolución de las Edades cosmogónicas rige el sentido hesiódico o catódico, éste preside también la micro-evolución de las Edades dinásticas.

Una casa es fundada por un hombre sobresaliente, virtuoso, investido de poder propio y ayudado por la fortuna; esta casa produce algunos emperadores excelentes y una época de florecimiento, después de la cual empieza a decaer, da al país soberanos incapaces hasta que por, por fin, cae derribada por otro hombre selecto que, ayudado por la gracias del Cielo, funda una nueva dinastía que, a su vez, sigue la misma curva de destino.<sup>51</sup>

“El poder de toda dinastía procede de una Virtud (Tö) o de un prestigio (To-yin) que pasa por una temporada de plenitud (tcheng) y luego declina (ngai) y, después de una efímera resurrección (hing), se agota y se extingue (mie).”<sup>52</sup>

Hay, por lo tanto, en la Doctrina china una macro-evolución catódica, integrada por numerosas evoluciones catódicas dinásticas. Como en las ciclografías de tipo hesiódico, el desarrollo es una imagen del perpetuo repetirse del ciclo vital, desde el amanecer hasta el ocaso, desde la infancia hasta la decrepitud y la muerte.

Pero hay una Edad que tiene un impulso diferente. Su sentido no es catódico sino anódico o progresivo. Es la Edad de los Héroes civilizados. Allí encontramos, resumida en grandes figuras sincréticas, la historia de la evolución prehistórica de la humanidad, desde el paleolítico inferior a la civilización, tal como la describe la ciencia moderna, en sus grandes rasgos. Desde los “constructores de nidos” al Creador del Fuego, de la edad de la piedra a la de los metales, de la caza a la agricultura y ganadería, de éstas al comercio y la industria, los Tres Augustos, los Cinco Soberanos y Yu el Grande van jalonando las etapas. Así como en la interpretación heleno-romana del pasado histórico encontra-

51. F. E. A. Krause, “Historia del Asia Oriental hasta sus contactos políticos con Europa”, en: Walter Goetz, *Historia Universal*, ed. Espasa-Calpe, (Madrid, 1945), tomo I, pág. 216.

52. M. Granet, *Civilización*, pág. 12.

mos, frente a un Hesiodo, a un Lucrecio; así como Ovidio recogió en sus *Metamorfosis* el sentido catódico y en sus *Fasti* el sentido progresivo, así también encontramos en China, frente al sentido de declinación, el sentido progresivo de la evolución social. ¿Se trata, simplemente, de una intuición sobre los orígenes de la civilización, o del recuerdo, más o menos claro o confuso, de etapas previas a la civilización china, cuya tradición nunca se perdiese y que, por otra parte, los chinos podían observar mirando hacia los pueblos bárbaros y primitivos que los rodeaban?

Esta misma concepción progresiva fue explicada a un rey de Ch'u hacia el 500 a. C. por un funcionario experto en espadas de acero cuando se le requirió que aclarase las propiedades de éstas. Feng-hu-tzi, que así se llamaba dicho funcionario, contestó en términos que parecen indicar que sabía perfectamente la extensión y sucesión de los períodos culturales de la alta Historia. Podemos resumirlas del siguiente modo: <sup>53</sup>

CUADRO Nº 22

LAS EDADES SEGUN FENG-HU-TZI

Edad de la Piedra	Los Tres Augustos	3.000 a.C.
Edad del Jade	Los Cinco Soberanos	2.700 — 2.000 a.C.
Edad del Bronce	Las Tres Dinastías (Hsia, Shang-Yin, Chou)	hasta 500 a.C.
Edad del Hierro	Época de Feng-hu-tzi	desde 500 a.C.

10. *La suerte posterior de la Doctrina en las filosofías clásicas.*

A) *Confucianismo*

La época de Confucio (551-478) es la de los tiempos medios de la dinastía Chou, período llamado de Primavera y Otoño, durante el cual se desarrolla y ahonda la desintegración feudal. Frente a la desunión y caos social de esa presente Edad de Hierro, Confucio apela a la feliz Edad de Oro de Yao, Shun y Yu, para lo cual, con su historicismo idealista y conservador, realiza su magna obra de salvar la tradición recopiándola en los Cinco Clásicos, en los que exalta el respeto y la fidelidad a los Ritos Antiguos.

A este esquema catódico o de declinación antepone el caos primitivo, inicial, de la humanidad prehistórica, con lo que resulta un esquema anódico - catódico. Pero la pedagogía social de Confucio y su escuela

53. F. Hirth, op. cit., pág. 112.

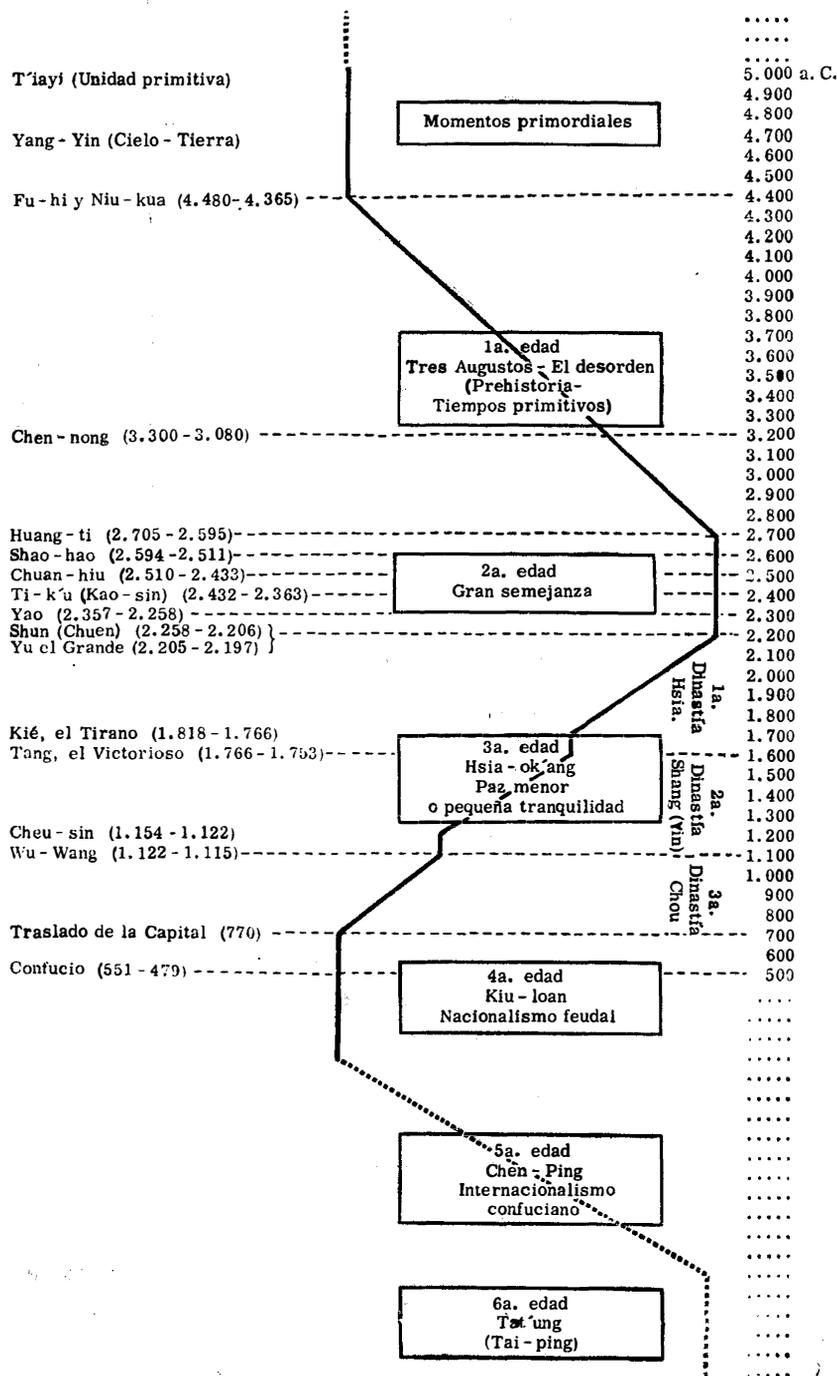


Fig. 33. Las seis Edades según Confucio.

no puede aceptar ni la presente decadencia ni otras decadencias futuras, y por lo tanto postula un método social que conduzca a la humanidad hacia una nueva Edad de Oro. El esquema dinástico que conoció Confucio (tres primeras Dinastías) se adecúa a su visión regresivo — progresiva de la historia, y el siempre renovado y conocido ritmo dinástico chino ha permitido que hasta el siglo XX d. C. y a través de treinta y cinco Dinastías, siguiese vigente en el pensamiento confuciano. He aquí el esquema restaurado en la totalidad de su vaivén dialéctico: (fig. 33)

CUADRO Nº 23  
LAS SEIS EDADES SEGUN CONFUCIO

PROGRESO		1º Momento Primordial: T'iai (Unidad Primitiva)
		2º Momento Primordial: Cielo (Yang) — Tierra (Yin)
ESTABILIDAD		1ª Edad. El Desorden (Prehistoria, tiempos primitivos)
		2ª Edad. Edad de Oro, Tat'ung, Gran República, Gran Semejanza, Gran Concordia, Fraternidad Universal, Epoca de los Sabios (Yao, Shun y Yu) — Transmisión devolutiva del poder.
		3ª Edad. Hsia-ok'ang, Período de la Paz Menor, o de la Pequeña Tranquilidad, "estado enfermizo" (época de caos social):
DECADENCIA		1º D. Hsia — transmisión hereditaria.
		— colapso — transmisión revolucionaria.
		2º D. Shang-Yin — transm. hereditaria.
		— colapso — transmisión revolucionaria.
PROGRESO		3º D. Chou — transmisión hereditaria.
		4ª Edad. Kiu-loan — Nacionalismo feudal.
		5ª Edad. Cheng-Ping — Internacionalismo confuciano.
		6ª Edad. Tai-Ping, o Tat'ung — Gran Comunidad Universal, Paz Mundial.

*Los momentos primordiales.* Primeramente fue T'iai (Unidad Primitiva). Esta se dividió luego en el Cielo (Yang) y la Tierra (Yin). El *li* se origina en estos comienzos mismos del Universo, opera como las estaciones y toma la forma de los diferentes espíritus. La voluntad de los dioses se expresa en el destino y es fiscalizada desde el Cielo.<sup>54</sup>

54. Lin Yutang, *La sabiduría de Confucio*, ed. Siglo Veinte, (Buenos Aires, 1949), pág. 231.

1ª *Edad*. En los tiempos primitivos, prehistóricos, los hombres carecían de recipientes, usando únicamente hoyos para los líquidos. Cocinaban mijo y puerco en piedras planas calentadas. Confeccionaban tambores y palillos de barro amasado. Se vestían con plumas y pieles de animales. En invierno utilizaban, como habitación, cuevas excavadas o montículos artificiales, y en verano preparaban "nidos" de ramas secas en los árboles.

2ª *Edad*. Tat'ung o Gran República, es la Edad de Oro de los sabios Yao, Shun y Yu. Estos enseñaron el uso del fuego, el asador, la alfarería con las formas del trípode redondo y la vasija cuadrada, la fundición de metales en moldes de bambú, los tejidos de cáñamo y seda, la construcción de casas con frente al sur, con puertas y ventanas y la erección de terrazas. Instauraron los sacrificios a los muertos, a los espíritus y a los dioses; el entierro con la cabeza hacia el norte e inventaron los instrumentos musicales: el ch'in, el seh (ambos instrumentos de cuerda, horizontales, sobre una caja armónica grave), la flauta, el ch'ing (losa de piedra suspendida sobre un soporte), la campana y el tambor.

3ª *Edad*. Hsia-ok'ang, Período de la Paz Menor o de la Pequeña Tranquilidad. Epoca de caos social ("estado enfermizo") que abarca la historia dinástica china, desde los sucesores de Yu el Grande hasta el momento contemporáneo del Maestro.<sup>55</sup> Este movimiento con sentido de decadencia se estructura en tres fases según los tipos de transmisión del poder político: la transmisión devolutiva, la hereditaria y la revolucionaria, y se articula en el movimiento dinástico, también de sentido declinante, como ya sabemos. El tipo de transmisión devolutiva es el de la Edad de Oro y consiste en devolver al Cielo el poder político, quien lo otorga al más capaz. Así Shun sucedió a Yao, y Yu el Grande a Shun. Cada dinastía posterior transmite el poder hereditariamente, hasta que llega su colapso cuando pierde totalmente el favor del Cielo. Entonces ha llegado el momento de la transmisión revolucionaria del poder, con la aprobación del Cielo. Así fue reemplazada la 1ª Dinastía, Hsia, por la Shang-Yin (1523 a.C.) y ésta a su vez por la Chou (1027 a.C.). Así será reemplazada ésta por Tsin Shi Huang-ti (221 a.C.) y éste a su vez por Liu Pang (emperador Kao Tsu) fundador de la 5ª D., Han, en 202 a.C. Y así durante dos milenios más, hasta nuestro siglo XX, todos los cambios históricos chinos han podido interpretarse según este esquema.<sup>56</sup>

55. Lin Yutang, op. cit., págs. 223—229.

56. Fr. Juan Bautista Se-Tsien Kao, *La filosofía social y política del confucianismo*, ed. Poblet, (Buenos Aires, 1945), págs. 246, 249, 256—257.

4ª *Edad*. Cuando la decadencia social y política llega a tocar fondo, el confuciano procura por todos los medios lícitos de su acción pedagógica que la sociedad ascienda a un estadio mejor. El punto de partida no es otro que el nacionalismo feudal (Kiu-loan) que con todos sus defectos de egoísmo social tiene la virtud de ser el embrión de un nuevo desarrollo.

5ª *Edad*. Chen-Ping, el internacionalismo que practicaron Confucio y sus discípulos, yendo de reino en reino ofreciendo sus servicios para el ordenamiento social. Cada principado chino buscará la cooperación de los demás Estados chinos, únicos civilizados. En esta etapa se excluyen las relaciones con tribus extranjeras, consideradas bárbaras.<sup>57</sup>

6ª *Edad*. Tai-Ping, la Paz Universal, que considera a la humanidad como una familia, sin distinción de pueblos o razas, en la participación común de todos los bienes materiales y espirituales. Un retorno, hacia el final de los tiempos, a la Edad de Oro (Ta'ung) de los comienzos.<sup>58</sup>

Al humanismo de Confucio y de su escuela le interesaba reeducar al hombre para la vida social perfecta. En cambio se apartaba de los grandes temas cósmicos y sobrenaturales. Tal vez quería, dice Granet, separar a sus compatriotas del viejo saber clasificatorio, en el que amalgamaban oscuramente lo político y lo físico.<sup>59</sup> Sin embargo, si la revolución ética de Confucio, el despertar de la conciencia moral en China, es algo nuevo, no necesita, muchas veces, rebasar el marco de las clasificaciones templarias; antes bien, las utiliza como formas mentales aptas para la transmisión de sus enseñanzas. Es así que al hablar de la extensión espacio-temporal que debe adquirir la Piedad Filial, Tseng tse dice lo siguiente:

“Dad el ejemplo de la piedad filial y llenará todo el espacio comprendido entre el Cielo y la Tierra. Propagadla y se extenderá hasta las costas de los cuatro mares. Transmitidla a las edades futuras, y será practicada desde el amanecer hasta el crepúsculo. Hacedla llegar hasta el mar occidental, y ella será la regla de todo el Occidente. Hacedla llegar hasta el mar oriental y ella será la regla de todo el Oriente. Hacedla llegar hasta el mar meridional; y ella será la regla de todo el Mediodía. Hacedla llegar hasta el mar

57. J. B. Se-Tsien Kao, *op. cit.*, pág. 269.

58. *ibidem*, págs. 276-277.

59. M. Granet, *Pensamiento*, pág. 340.

boreal, y ella será la regla de todo el Septentrión. Entonces se cumplirá lo que se dice en el She-King: "De Oriente a Occidente, del Mediodía al Septentrión, nadie será capaz de no reconocer su imperio".<sup>60</sup>

En igual sentido, Confucio fundamenta sus ejemplos éticos sobre referencias al sistema clasificatorio quinario:

"El tambor mismo no se aviene a ninguno de los cinco módulos musicales, y sin embargo, los cinco módulos no pueden lograr la armonía sin el tambor. El agua misma no pertenece a ninguno de los cinco colores, y sin embargo (en la pintura) los cinco colores carecerían de brillantez sin el uso del agua. El aprendizaje mismo no se aviene a ninguno de los cinco sentidos, y sin embargo, los cinco sentidos no pueden ser adecuadamente adiestrados sin el aprendizaje. El maestro no se aviene a las cinco categorías sociales del clan, y sin embargo las cinco categorías no se amarían entre sí sin el maestro".<sup>61</sup>

Del mismo modo, Confucio había señalado claramente que los ritos deben ser oportunos y adecuados a los sitios y a los tiempos.

"Los antiguos reyes han establecido ritos que no tenían valor más que para época determinada (LK, V, a. II, 9). Los ritos deben adaptarse a las diferentes estaciones del año, y precisar las funciones rituales de acuerdo con los recursos del lugar en que se ejecutan. Es por ésto que el sabio no emplea para los ritos mas que las cosas que son producto de las estaciones y los lugares en los que éstos deben llevarse a cabo (LK, VIII, I, 3)".<sup>62</sup>

La adecuación a los tiempos, característica de la doctrina templaria de las Edades, está también presente en estos textos del I King que transcribe R. Wilhelm:

"Obrar con éxito, quiere decir acertar con la época adecuada". "Corresponder al cielo e ir con el tiempo, esto proporciona un éxito relevante". "Disminuir lo lleno y llenar el vacío, son cosas que se producen en armonía con la época". "Cuando es tiempo de pararse, hay que pararse; cuando es tiempo de actuar, hay que actuar; así ni el movi-

60. J. B. Se-Tsien Kao, op. cit., pág. 204.

61. Lin Yutang, *La sabiduría de Confucio*, pág. 244.

62. J. B. Se-Tsien Kao, op. cit., pág. 180.

miento ni el reposo dejan pasar su época y el camino se ilumina y esclarece". "Cuando el sol ha alcanzado el centro, declina; cuando la luna está llena, decrece; la plenitud y el vacío del cielo y de la tierra son cosas que con el tiempo aumentan y disminuyen. ¡Cuánto más ocurrirá en los hombres! ¡Cuánto más en los espíritus y en los dioses!".<sup>63</sup>

Como bien dice Wilhelm, esta es una doctrina esotérica sobre el tiempo como eje de los hechos y punto de apoyo de la eficacia humana.

Además de la Doctrina de las Seis Edades del desarrollo histórico de la Humanidad, hay en Confucio, en lo que R. Wilhelm ha llamado Doctrina Esotérica, una concepción de Cuatro Grandes Tiempos Cósmicos y otra de Nueve Epocas de la Interioridad Individual. Las épocas cósmicas se basan en el número 4 porque guardan adherencia al sentido de las cuatro estaciones. Dice así Confucio:

1º) "El cielo y la tierra operan una revolución y las cuatro estaciones se completan de esta suerte. Los reyes Tang y Wu operan revoluciones del Estado por devoción al cielo y según las necesidades de los hombres. La época de la revolución es verdaderamente grande".

Y comenta Wilhelm:

"La revolución, de la que aquí se habla en el terreno cósmico, es el paso del verano al otoño. El año declina. Otoño significa juicio y muerte. Pero el efecto del verano son los frutos en sazón, y los frutos contienen la fuerza de la simiente, que se desarrolla por los efectos del año que declina. Así las épocas de revolución son épocas de enjuiciamiento. Hay que colocar en ellas una simiente que se desarrolle a través de los terrores de la revolución y llegue a la madurez. Sólo entonces son épocas grandes. Penetramos aquí en las profundidades de la filosofía confuciana y adquirimos la comprensión de su concepto de la primavera y el otoño, al reconocer que es preciso colocar el germen de la primavera antes de que el otoño comience a manifestarse. Esto, traducido a circunstancias humanas, significa reconocer los gérmenes".<sup>64</sup>

63. Citas del I—King, en: R. Wilhelm, *Kungtse*, pág. 155.

64. *ibidem*, págs. 149—150.

Las Cuatro Grandes Epocas Cómicas son:

- 1º) Epoca de la Revolución;
- 2º) Epoca del Predominio de lo Grande;
- 3º) Epoca de la Liberación;
- 4º) Epoca de la Nutrición.

He aquí cómo la caracteriza Confucio:

2º) "Lo firme predomina y está en el centro. Suave y alegre en el obrar: entonces podrá disponerse de ello de un modo estimulante, váyase a donde se vaya; entonces se tendrá éxito. Grande, verdaderamente grande, es la época del predominio de lo grande.

3º) El peligro opera movimiento. Por el movimiento se escapa el peligro. Esta es la liberación. Cuando el cielo y la tierra se liberan, se alzan el trueno y la lluvia. Cuando el trueno y la lluvia se alzan, ábranse las cubiertas de todos los frutos, yerbas y árboles. ¡La época de la liberación es verdaderamente grande!

4º) La nutrición y el cuidado de lo debido trae la salvación. Hay que considerar lo que uno cuida y alimenta, y con lo que uno se cuida y alimenta a sí mismo. El cielo y la tierra alimentan a todas las criaturas; el elegido alimenta a los buenos y de ello se aprovecha después todo el pueblo. En verdad, grande es la época de la nutrición".<sup>65</sup>

### *Nueve Epocas de la Interioridad Individual*

Aparte de los grandes tiempos, cósmicamente condicionados, Confucio conoce situaciones de gran importancia, de profundo sentido, al decir de R. Wilhelm. Son situaciones con las cuales el sabio se identifica interiormente, recogéndolas en su voluntad. Se trata de las nueve

65. *ibidem*, págs. 150-151.

épocas siguientes, explicadas por Confucio mediante el comentario de los signos que las representan:

1. Época del entusiasmo.
2. Época de la sucesión.
3. Época del "halago".
4. Época del retroceso.
5. Época del viajero.
6. Época del peligro.
7. Época de los obstáculos.
8. Época de la oposición o contraste.
9. Época de la limitación.

De la primera de ellas, dice Confucio:

"El cielo y la tierra se mueven en la abnegación y por eso el sol y la luna no sobrepasan su órbita y las estaciones no se equivocan. El elegido se mueve en la abnegación y por eso las penitencias y los castigos se depuran y el pueblo se somete. Grande en verdad es el sentido de la época del entusiasmo".<sup>66</sup>

El fundamento estacional está patente en la referencia de Confucio, que Wilhelm explica así:

"La imagen de esta época es el trueno, que resuena saliendo de la tierra, época de las primeras tormentas de primavera. Esta alegoría muestra por una parte la agitación o remoción de los primeros comienzos, que ha de ser previamente reconocidos e influenciados, a su debido tiempo, y por otra parte el elevado sentimiento de un entusiasmo musical, que estimula y exalta todos los demás sentimientos".<sup>66</sup>

---

66. *ibidem*, pág. 152.

*Las Cinco Virtudes Cardinales.*

La fidelidad de Confucio al pensamiento quinario es visible en el número de virtudes cardinales. He aquí la totalidad de las Virtudes confucianas: <sup>67</sup>

*Wu ch'ang (Las Cinco Constantes)*

1. Yen (jen) ..... benevolencia, humanidad.
2. Y ..... rectitud, equidad.
3. Li ..... buen comportamiento, urbanidad, decencia.
4. Chih (Tche) ..... sabiduría, prudencia.
5. Hsin ..... buena fe.

La decreciente importancia de estas cinco virtudes hace que a veces se olvide su número. Así por ejemplo, J. B. Se Tsien Kao cita únicamente las cuatro primeras, <sup>68</sup> en tanto que generalmente se hace referencia sólo a las tres primeras. Esto ocurre no sólo porque dichas tres son las más importantes, sino porque, en la crítica taoísta al confucianismo se citan, en contraste con los propios principios de Tao y Te (T'ö), a las tres primeras virtudes confucianas, lo que da también así un total de cinco.

Hemos comprobado, por lo tanto, una cierta adherencia del confucianismo a la estructura del pensamiento tradicional chino. No podía menos de ser así, dado el carácter de historicismo conservador que ostenta esta doctrina, que necesitaba un suelo firme en el cual asentar las bases de su pedagogía ético-social.

*B) Taoísmo*

1. *Lao Tse* — Frente a la actitud positiva de Confucio que trata de lograr una sociedad correcta educando a los gobernantes y al pueblo en una ética respetuosa y ceremonial, los maestros taoístas denunciaron los males de la civilización y preconizaron la vuelta a la vida campesina primitiva mediante una doctrina del no hacer que Lao Tse fundamentó en una oscura metafísica de los opuestos dialécticos y del principio del Tao. Esta elaboración filosófica tiene sus raíces en la men-

67. Cita de Alberto Castellani, en: Adolfo P. Carpio, *El Tao Te King de Lao Tse*, ed. Sudamericana, (Buenos Aires, 1957), pág. 65.

68. J. B. Se Tsien Kao, op. cit., pág. 241.

talidad primitiva y templaria, por lo que es dable observar cómo en algunos aspectos se aleja del pensamiento antiguo, aunque mostrando las huellas de su origen, y en otros retorna a sumergirse en él.

*La Doctrina de las Edades en el Tao Te King*

En el taoísmo de Lao Tse (604-571 a. C.) está implícita una Doctrina de las Edades que podemos rastrear a través del *Tao Te King*.<sup>69</sup>

I. El Tao

“El Tao que puede ser llamado Tao  
no es el eterno Tao.

El nombre que puede ser nombrado  
no es el eterno nombre.

Sin nombre es el principio del cielo y de la tierra,  
y con nombre es la madre de todas las cosas.

(Tao Te, I)

“Hay un ser invisible y perfecto.

Antes que el cielo y la tierra nació.

Cuán tranquilo, cuán inmaterial!

Está solo y no tiene mudanza.

Anda por todas partes pero no corre riesgos.

Se lo puede considerar la madre del universo.

Yo no conozco su nombre:

para significarlo lo llamo: Tao.

Esforzándome en nombrarlo le doy el nombre de “grande”.

Grande quiere decir que está en movimiento.

Que está en movimiento quiere decir que va lejos.

Que va lejos quiere decir que retorna.

Por esto el tao es grande y el cielo es grande,

la tierra es grande y el rey también es grande.

En el espacio del mundo hay cuatro grandezas;

el que reina es una de ellas.

La ley del hombre es la tierra.

La ley de la tierra es el cielo.

La ley del cielo es el tao.

La ley del tao es “sí mismo”.

(Tao Te, XXV)

69. Las citas de Tao Te King corresponden a la edición de Adolfo P. Carpio; Cfr. Lin Yutang, *La sabiduría de Lao Tse*, 2ª ed., Sudamericana, (Buenos Aires, 1953).

II, III. *Las Edades del Dos (Yang-Yin) y del Tres.*

El tao produjo el uno,

el uno produjo el dos,

el dos produjo el tres.

Y el tres dio vida a todos los seres.

Todas las cosas tienen sobre sus espaldas la sombra (yin)  
y entre sus brazos llevan la luz (yang).

(Tao Te, XLII)

Sobre el uno, el dos y el tres en el Tao Te King, R. Wilhelm comenta:

“Para comprender esta especulación basta recordar el neoplatonismo en la filosofía antigua. También la antigua especulación cristiana sobre la trinidad, cuyo desarrollo hasta cuatro engendra a Lucifer, tiene parentesco con este pensamiento. Incluso en la época moderna se encuentran concepciones semejantes. El movimiento dialéctico de Hegel, que consta de tesis, antítesis y síntesis, siendo la síntesis, a su vez como tesis, punto de partida de la continuación, descansa exactamente sobre la misma concepción expresada por Lao Tse”.<sup>70</sup>

IV. *La edad del Cuatro (Los Sabios Antiguos)*

“Aquellos que antiguamente fueron buenos maestros, eran sutiles, abstractos, profundos y llenos de agudeza.

Tan profundos como para no poder ser conocidos.

Pues bien, sólo porque no podían ser entendidos.

por esto me esfuerso en describirlos.

Eran vacilantes,

como quien en invierno atraviesa un río.

Eran cautos,

como quien teme de todas partes los vecinos.

Eran reservados,

como quien es huésped en una casa.

Eran indiferentes,

como el hielo que está por disolverse.

Eran sencillos,

como la madera tosca.

70. R. Wilhelm, *Laotse y el taoísmo*, pág. 38.

Eran vacíos,  
como los valles.

Eran oscuros,  
como el agua turbia.

(Tao Te, XV).

### V. La Decadencia.

“La virtud superior no se considera virtud:  
por eso es virtuosa.

La virtud inferior no pierde la virtud:  
por eso no es virtuosa.

La virtud superior obra y no tiene designios,  
la virtud inferior obra y nutre designios.

La humanidad obra y no tiene designios;  
la justicia obra pero nutre designios.

El rito obra, y si alguno no le responde  
desnuda entonces los brazos y lo fuerza.

Por eso apareció la virtud después que se hubo perdido el tao.

Después de la pérdida de la virtud, la humanidad.

Después de la pérdida de la humanidad, la justicia.

Después de la pérdida de la justicia, el ritual.

(Tao Te, XXXVIII)

Cuando el gran tao fue olvidado,  
hubo humanidad y justicia.

Cuando aparecieron la sagacidad y la astucia,  
entonces fue la gran hipocresía.

Cuando entre los seis deudos no hubo ya concordia,  
entonces hubo piedad filial y amor.

Cuando el reino cayó en la anarquía,  
entonces apareció el buen ministro.

(Tao Te, XVIII)

En estos dos últimos trozos citados, vemos con toda su fuerza el pensamiento polémico de Lao Tse contra el confucianismo exponiendo una teoría de la “decadencia civilizada” a través de la declinación de las virtudes. La virtud superior es el conjunto de las dos virtudes taoístas (Tao y Te). La virtud inferior es el conjunto de virtudes confucianas.

Forke y Carpio, comentando el capítulo XXXVIII hacen notar que según Lao Tse, las virtudes se han desarrollado históricamente en una determinada sucesión declinante.<sup>71</sup> A su vez, el capítulo XVIII amplía este esquema. Correlacionados ambos textos, puede verse en el siguiente cuadro la totalidad del pensamiento de Lao Tse sobre esta cuestión:

CUADRO Nº 24

LAS EDADES SEGUN LAO TSE (DOS VERSIONES) Y SU CORRELACION CON LAS EDADES-VIRTUDES DE CONFUCIO

Edad	(Tao Te, cap. XXXVIII)	Edad	Tao Te, cap. XVIII)
I	Tao	I	Edad
II	Te (Virtud)		Tao
	Virtud Superior (taoísta)		
III	Humanidad (1º)	II	Edad
IV	Justicia (2º)		Humanidad y Justicia
	Virtud Inferior (confuciana)		
V	Ritual (3º)	III	Edad
			Sagacidad, astucia, Gran hipocresía.
	Prudencia (4º)	IV	Edad
			Discordia; Piedad filial y amor.
	Buena Fe (5º)	V	Edad
			Anarquía; Buen ministro

Al esquema que resume el capítulo XXXVIII del Tao Te King se le podría agregar lógicamente las virtudes confucianas menores (4º y 5º), como lo muestra el cuadro anterior, a las que oportunamente hiciéramos referencia. A pesar de las dos variantes en que se expresa el pensamiento taoísta en ambos capítulos, se mantiene la idea de la declinación de la Humanidad a través de cinco Edades caracterizadas por la decadencia de las Virtudes.

No sólo contra la degenerada civilización, sino contra el pensamiento quinario, considerado como una de sus manifestaciones, se alza la voz de Lao Tse:

“Los cinco colores hacen que el ojo del hombre se encieguezca,  
los cinco sonidos hacen que la oreja del hombre se ensordezca,  
Los cinco sabores hacen que la boca del hombre se embote.

(Tao Te, XII)

71. A. P. Carpio, op. cit., págs. 105—106.

Como reacción contra la característica forma quinario del pensamiento chino, Lao Tse vuelve al estadio anterior del pensamiento cuaternario; de allí la clasificación por cuatro del cap XXV:

*Las Cuatro Grandezas:*

- Tao (sí mismo)
- Cielo
- Tierra
- Rey (hombre)

La correspondencia 4 = Perfección, permite que identifiquemos como Edad Perfecta a la Cuarta Edad del Mundo. Las tres anteriores corresponden, pues, a la evolución numérica expresada en el cap. XLII del Tao Te King, tal como lo observan Castellani y Carpio.<sup>72</sup> La Edad de Decadencia resulta ser, pues, la Quinta y presente Edad del Mundo. Esta, a su vez, como en la macro-evolución de las edades cosmogónicas de otros sistemas, contiene en sí diversos períodos que pueden considerarse como una micro-evolución de edades humanas o históricas, que tienen el mismo sentido catódico que las Edades del Mundo. Queda, pues, restaurada la ciclografía de Lao Tse del siguiente modo:

CUADRO Nº 25

EDADES COSMOGONICAS E HISTORICAS DE LAO TSE

EDADES COSMOGONICAS	EDADES HISTORICAS
Momento Primordial: El Tao Innombrable	
I — Edad del Uno: El Tao con nombre	
II — Edad del Dos: Yang - Yin	
III — Edad del Tres	
IV — Edad del Cuatro: Edad de Oro de los Sabios Antiguos.	I — Humanidad
	II — Justicia
V — Decadencia (Civilización)	III — Gran Hipocresía y Ritual
	IV — Discordia; Piedad Filial
	V — Anarquía; Buen Ministro

72. ibidem, pág. 59 (nota).

2) *Chuang-Tse.*

El filósofo taoísta Chuang-Tse (-275 a. C.) también expone las etapas de la civilización como proceso de decadencia: <sup>73</sup>

## CUADRO Nº 26

---

Iª Edad	— Sencillez primitiva. Armonía Yang-Yin. Total Unidad.
IIª Edad	— Sui-jen (Creador del Fuego) y Fu-hi. Pérdida de la Unidad.
IIIª Edad	— Chen-nong y Huang-ti. Alejamiento de la Naturaleza.
IVª Edad	— Yao y Shun. Expansión de la Cultura.
Vª Edad	— Pérdida de Tao y de la simplicidad original. Refinamiento cultural y destrucción del carácter interno del hombre.

---

3) *Tao-Kiao o taoísmo posterior.*

El taoísmo politeísta posterior, el de Tsin Shi Huang-ti, el de los Ocho Inmortales, el del Loto de Oro y el del mago Chang Tao-ling, que poco o nada tienen que ver con el libre y profundo pensamiento de Lao Tse y Chuang-Tse, recayó en la mentalidad mágica quinaria y reelaboró, con mil especulaciones viejas y nuevas, místicas, astrológicas, cronománticas, geománticas, alquímicas, médicas y herborísticas, el viejo Universo mágico templario de la Proto-historia.

C) *La filosofía de la Historia de Tong Tchong-chu (175-105 a. C.)*

Este erudito confuciano de la época de los Han Occidentales, estudiado por Granet, <sup>74</sup> elaboró la teoría llamada "del gobierno por la historia", que condujo a concebir la historia como un arreglo del pasado estimado eficaz para la organización del presente.

"Las partes más curiosas de la obra de Tong Tchong-chu son aquellas en que enuncia el principio de que a cada cambio de dinastía corresponde una reclasificación de las dinastías antiguas. A este principio se refieren la doctrina de los Tres Reinos y la de las Cuatro Modalidades. Las cuatro modalidades corresponden a cuatro tipos de instituciones que deben sucederse como se suceden las Estaciones.

---

73. Texto de Chuangtsé: "Cómo declinó el carácter del hombre", en: Lin Yutang, *La sabiduría de Laotsé*, pág. 102.

74. M. Granet, *Pensamiento*, págs. 399-403.

“Los mismo que al Reino Negro sucede el Reino Blanco, viene después el Reino Rojo, tras el cual reaparece el Reino Negro, suponiendo cada uno de ellos una fórmula particular de civilización. Toda esta escolástica de la historia permite reconstruir el pasado con una sorprendente precisión.

“La teoría del gobierno por la historia se resume en la idea de que la historia y el gobierno dependen siempre del arte del Calendario.

“(Tong Tchong-chu) reunió en torno suyo a los adeptos de las Escuelas del Yin y del Yang, y de los Cinco Elementos: todos los técnicos que especulaban con la Naturaleza. Estos sabios incluían en el marco del viejo sistema de clasificaciones todo el folklore, y hacían surgir una escolástica. Con esta escolástica, apenas liberada de la magia, infiel al pensamiento humanista y positivo de Confucio, se alió la ortodoxia”.<sup>75</sup>

#### D) Tseu Yen y las Cinco Virtudes.

En los siglos IV y III a. C. floreció la teoría de las Cinco Virtudes. Esa época no es otra que la de los Reinos Combatientes. De la realidad social pasó a la esfera del pensamiento la convicción de que el proceso de desarrollo se realiza mediante la destrucción alternada de unos Elementos por sus antagónicos. La teoría de las Virtudes

“ha servido de marco a los políticos que han utilizado las tradiciones míticas o folklóricas para reconstruir la antigua historia de China. Deseaban demostrar que los acontecimientos, tanto en el orden histórico como en el orden natural, son dirigidos por una sucesión de tipo cíclico: toda Virtud (Tö) agotada *debe* ser reemplazada por otra Virtud a la que le ha llegado el tiempo de reinar”.<sup>76</sup>

Tseu-Yen, hacia fines del siglo IV o principios del III a. C., natural del país de TS'i (Shangtung), asoció la teoría de los Cinco Elementos a la de las Cinco Virtudes dinásticas, patrocinando la idea de que los Elementos se suceden destruyéndose unos a otros. Es la teoría llamada del “orden del triunfo”.

75. *ibidem*, págs. 402—403.

76. M. Granet, *op. cit.*, págs. 210.

“Decir que se suceden por el camino del Triunfo equivale a decir que, para definir su Virtud emblemática, una Dinastía debe escoger el Elemento que se opone, en la rosa cuadrangular, al Elemento adoptado por la Dinastía vencida”.<sup>77</sup>

He aquí la sucesión de las Edades por el orden del triunfo:<sup>78</sup>

CUADRO Nº 27

LAS EDADES SEGUN EL ORDEN DEL TRIUNFO

I Edad Emperador Amarillo	Huang-ti	Tierra	Centro
II Edad Emperador Verde	Yu (1º D., Hsia)	Madera	Este
III Edad Emperador Blanco	T'ang (2º D., Shang-Yin)	Metal	Oeste
IV Edad Emperador Rojo	Wen (3º D., Chou)	Fuego	Sur
V Edad Emperador Negro	(?)	Agua	Norte

En la leyenda del nacimiento de Confucio, elaborada en esta época, aparecen estos mismos componentes. Cheng-tsai, la futura madre, ve en sueños al Señor Negro (Señor de las Aguas) quien le anuncia un próximo alumbramiento. Durante su embarazo tuvo la visión de Cinco Viejos que eran como las esencias de los cinco planetas (los cinco Elementos). Conducían un unicornio el cual vomitó un jade en el que estaba escrito: “Un niño nacido de la esencia del Agua sucederá a la dinastía decadente de los Chou, como rey sin corona”.<sup>79</sup>

El triunfador final de las luchas feudales fue el rey de Tsin, quien organizó China como un imperio centralizado y adoptó el nombre de Primer Emperador (Huang-ti). Tsin Shi Huang-ti, constructor de la Gran Muralla y perseguidor de los confucianos, una vez dueño de China adoptó la Virtud triunfante del Agua, honró al Negro como color de las vestiduras ceremoniales y de las banderas y estableció el número seis para el protocolo y las medidas.<sup>80</sup>

77. *ibidem*, págs. 210—211.

78. M. Kaltenmark, *op. cit.*, págs. 25—26; Fong Yeou-lan, *Précis d'histoire de la philosophie chinoise*, ed. Payot, (Paris, 1952), pág. 151.

79. P. Do-Dinh, *Confucio*, págs. 29—31.

80. M. Kaltenmark, *op. cit.*, pág. 26; R. Cailliois, *op. cit.*, pág. 160; R. Turner, *op. cit.*, págs. 789—790.

Pero no dio el paso lógico de instituir el culto del Emperador Negro. ¿Qué es lo que ocurrió? Diversas explicaciones han propuesto los comentaristas. La solución acaba de darla Max Kaltenmark:

“¿No será que han atribuido al sistema de las Cinco Virtudes una rigidez y una generalidad que no adquirió hasta más tarde, durante la dinastía de los Han? La actividad de Tseu Yen y la propaganda de sus discípulos se centraban en los principados orientales y marítimos de Yen y de Tsin; es poco probable que hayan ejercido gran influencia en el país de Ts'in. Sólo cuando Ts'in Shi Huang-ti se hubo apoderado de todo el imperio le expusieron los especialistas la teoría de las Virtudes, unos sesenta años después de haber sido inventada. El Primer Emperador aceptó aplicarla y reinar por la Virtud del Agua; sin embargo, no había recibido el presagio correspondiente. (...) Pero existían otras razones decisivas para que Ts'in Shi Huang-ti no se asimilara al Emperador Negro ni aceptara la teoría de las Virtudes con la prisa que le asigna la historia. Si había elegido el título de Huang-ti, que implicaba la idea de soberanía universal, no podía casi aceptar asimilarse a una Virtud parcial y transitoria, o en todo caso no podía identificarse con el soberano Negro, sino con el Cielo en su totalidad”.<sup>81</sup>

#### E) Colores y Virtudes de la Dinastía Han.

A la muerte de Ts'in Shi Huang-ti, su hijo no pudo mantener el poder. El afortunado jefe que triunfó de sus rivales fue Liu Pang, que adoptó como emperador el nombre de Kao Tsu.

Juan Marín relata, siguiendo a Ssema Tsien en su *Registro de Historia*, la vida de Liu Pang:

“Cuenta la leyenda que, al conducir sus bandas al ataque de una ciudad, encontró Liu Pang una enorme serpiente-dragón que le cerraba el camino. Desenvainó la espada y la hundió en el cuerpo de la bestia. Se oyó entonces una voz que decía: “El hijo que yo había tenido del Emperador Blanco ha sido muerto por el Hijo del Empe-

81. M. Kaltenmark, op. cit., págs. 27—28.

rador Rojo". El significado de esta sentencia sería el siguiente: Blanco es el color del Oeste en China; el reino de Ts'in quedada al Oeste y su Emperador se hacía llamar el Emperador Blanco. Blanco es también el color del Elemento Metal, el cual se deja devorar por el Elemento Fuego, cuyo color es Rojo. Rojo fue el color adoptado por la dinastía Han, fundada por Liu Pang, y también, quince siglos después, el color adoptado por la dinastía Ming, fundada en parecidas circunstancias, por un audaz jefe de secta".<sup>82</sup>

Este relato de Ssema Tsien ha provocado numerosas discusiones, por el hecho de que consta que Kao Tsu (Liu Pang) conservó el color negro y la Virtud Agua como emblemas de su dinastía y que en la época de Ssema Tsien los Han reinaban, desde 104 a.C., por la Virtud de la Tierra, que había triunfado de la Virtud Agua de los Ts'in. Estas contradicciones han impulsado a los críticos modernos, especialmente chinos, a postular que este texto fue interpolado por los letrados partidarios del usurpador Wang Mang, atribuyendo a los Han

“el color Rojo para favorecer los designos del ambicioso que deseaba crear una dinastía nueva que reinara por el Amarillo (Tierra). Ahora bien, Wang Mang no quería ser acusado de haber derrocado la dinastía; quería hacer afianzar la idea de que el trono le había sido “cedido”, como había ocurrido con el santo emperador Yao, que lo cedió a su no menos santo ministro Shun. Wang Mang se elaboró una genealogía que lo hacía descender de Huang-ti (Virtud Tierra) y de Shun, e inventó otra que hacía de Yao (Virtud Fuego) el antecesor de Kao Tsu. Por otra parte, adoptando el sistema de los elementos que se suceden, no de manera belicosa, por el triunfo, sino por generación, llegó a justificar su usurpación bajo la apariencia de una cesión sobrenatural del poder de la Virtud Fuego a la Virtud Tierra; además, en el mismo sistema de sucesión, la Virtud que precedía al Fuego debía ser el Metal; de donde proviene la historia del Hijo del Emperador Blanco muerto por el del Emperador Rojo”.<sup>83</sup>

82. J. Marín, *Lao Tsze*, pág. 125; *Confucio*, págs. 86—87.

83. M. Kaltenmark, *op. cit.*, págs. 70—71.

Esta seductora teoría no ha convencido a Kaltenmark, y puesto a averiguar qué hay en este enredo, ha dado con la clave de la cuestión, lo que no es poco mérito:

“Es cierto que Wang Mang y los letrados que trabajaban para él tenían interés en hacer arraigar la idea de que la Virtud de los Han era el Fuego, y su color simbólico el Rojo. No se deduce de ésto que sean ellos quienes hayan inventado el mito de la serpiente muerta por Kao Tsu e interpolado el texto del *She-ki*. Esto constituye, por el contrario, un documento en extremo significativo (...). Kao Tsu era también un hombre del pueblo. Pequeño funcionario en su ciudad natal de Pei, situada en el antiguo reino de Chu, se rebeló en el mismo año que Ch'eng Sheng. Es evidentísimo que él también, a medida que sus ambiciones iban precisándose, debió cuidar su propaganda y hacer circular historias maravillosas capaces de conmover al pueblo. Ahora bien, no es cierto que éste haya estado muy al corriente de la teoría de las Cinco Virtudes, ni que haya sabido que la corte de Ts'in había adoptado el Negro como color simbólico. En cambio, el sistema de los Elementos y los Colores orientados, mucho más antiguo, era sin duda más popular; hacía siglos que los Ts'in (reino occidental) ofrecían sacrificios al Emperador Blanco. El nuevo Hijo del Cielo, nacido en Ch'u (reino meridional) era naturalmente Hijo del Emperador Rojo; no hay lugar aquí para hacer intervenir a las Cinco Virtudes, ni para imaginar una falsificación de los partidarios de Wang Mang.

Del mismo modo, la hipótesis de tal falsificación debe descartarse a causa de un hecho decisivo: durante la guerra civil, los ejércitos Han enarbolaban banderas rojas. El rojo era, pues, el emblema de los partidarios de Kao Tsu, y el mito de la serpiente explica la elección de este color. Sólo cuando tomó el título de emperador cambió Kao Tsu de emblema; adoptó sencilla y llanamente el Negro de Ts'in Shi Huang-ti. Puede objetarse que fuera de las discusiones que tuvieron lugar durante los primeros reinados de los Han acerca de la Virtud dinástica, nadie invocó la necesidad de adoptar el Fuego y el Rojo, salvo al final de esta dinastía. Es que el Fuego no podía tomarse en cuenta dado

que había sido la Virtud de los Chou. Las mismas discusiones que concluyeron con la adopción del color Amarillo por parte del Emperador Wu, prueban que ni el Rojo ni el Negro habían sido considerados representativos de la virtud de los Han. En cambio, el Rojo siguió siendo el símbolo de la dinastía cuando ésta fue restaurada después de la caída de Wang Mang.<sup>84</sup>

Nos hemos detenido a examinar este episodio ideológico de la dinastía Han para mostrar cómo se pueden aclarar problemas y situaciones históricas ininteligibles o confusas cuando el historiador domina el sistema mental de gentes de lejanas épocas. Es esta una ventaja innegable frente a estudiosos que han llegado a rozar tangencialmente estos problemas y se han apartado de ellos por considerarlos un vano e inútil saber. Frente al escepticismo e incompreensión de muchos investigadores, la simpatía y captación intimista de estos temas por un Imbelloni, un Granet, un Kaltenmark, nos está señalando cuál es la actitud correcta que debe asumir el estudioso para quien nada de lo que es humano le es ajeno.

#### F) *Sistema cosmogónico de Chu Hi.*

Afirma Speiser que los chinos carecen de toda historia de la Creación de la Tierra y de los hombres. Hay en esta aseveración dos aspectos que considerar: el absoluto y el relativo. Si se toma en este último Speiser tiene razón, en el sentido de que, comparada China con otras culturas del Antiguo Oriente, es escasa o casi nula la importancia que los chinos dan al "Génesis". Y es válido el intento de explicación que da Speiser:

"En China no existía la amenaza del desierto. Había tierra sin límites y la sociedad campesina, aún poco numerosa relativamente en la antigüedad, no ha debido conocer dificultades de espacio. Probablemente por eso carecen los chinos de toda historia de la Creación de la Tierra, y de los hombres. Había desde antiguo tanta tierra y tantos hombres que no se impuso la necesidad de reflexionar sobre ellos".<sup>85</sup>

Pero si se toma esta rotunda afirmación en su sentido absoluto, es evidente que los chinos no carecieron de mitos de génesis de la Tierra,

84. M. Kaltenmark, *op. cit.*, págs. 31-33.

85. W. Speiser, *China*, pág. 42.

del hombre y de la civilización, como hemos visto ya en el curso de este trabajo, desde el mito del Gigante Primordial hasta los de los emperadores míticos, aunque su importancia sea escasa comparada con las cosmogonías egipcias, mesopotámica y bíblica. Veremos ahora el sistema cosmogónico de Chu Hi (1130-1200) que guarda una adherencia al mito primitivo al mismo tiempo que asume un carácter de teoría científica moderna que llama poderosamente la atención sobre el parentesco espiritual de unas y otras.

(El T'ai-ki es) "el ser puro, infinito, eterno, absoluto, el principio del mundo y la razón de las cosas". Pero, al pronunciarlo, se une a la materia; no se le puede distinguir de ella; está infuso en la masa, que anima y organiza (...). "El T'ai-ki se parece a una raíz que germina y crece, que se divide en varias ramas y que después, al dividirse de nuevo, produce flores y hojas y así sucesivamente sin interrupción".<sup>86</sup>

Existen cuatro categorías o Modos de existencia y acción de la Causa Primordial, según Chu Hi: el Cielo (T'ien); la Providencia o Destino (Ming); la Naturaleza (Sing); y el "Principio de las Formas" (Li).

"Con el juego del K'i y del Li, ley o razón de las cosas, se desarrolla el cosmos; el Li es la fuerza que despierta y pone en movimiento la masa del K'i, suscitando y liberando la energía que duerme en ella; estas dos nociones no pueden aislarse; son dos coprincipios inseparables. La materia que se aglomera para por la fase del caos primero (Huen-Tuen) que se organiza en virtud del principio Li, o leyes de la naturaleza. Las fuerzas Yin-Yang organizan el cosmos visible. La fuerza latente inherente a toda materia produjo el movimiento giratorio; el cielo y la tierra eran entonces una masa de materia en evolución y movimiento giratorio como el de una muela. Al acelerarse este movimiento de rotación, las partes pesadas se concentraron en el centro, formando la Tierra; mientras las partes ligeras, arrastradas hacia la periferia, formaban el cielo. Entre la tierra y el cielo aparecieron los hombres". (traducción Wieger).<sup>87</sup>

86. Jean Roger Riviére, *El pensamiento filosófico de Asia*, Biblioteca Hispánica de Filosofía, ed. Gredos, (Madrid, 1960), pág. 381.

87. J. R. Riviére, *op. cit.*, págs. 382-383.

“Esta creación es sólo temporal; es un aspecto momentáneo de la energía universal. Después de miles de años empezará una fase de disgregación de esta materia condensada para volver luego al proceso creador, y así hasta el infinito, puesto que el ritmo alternativo es eterno y necesario, consecuencia matemática de las leyes de la naturaleza. Un determinismo riguroso rige esta evolución perpetua”.<sup>88</sup>

### G) *Continuidad de la tradición cultural.*

China ha mantenido hasta nuestros días, pese a las invasiones extranjeras, a las nuevas influencias culturales, y a la decadencia social y política que sufrió en diversas épocas, una continuidad de cultura, una adherencia y una fidelidad a sus viejas tradiciones, realmente admirable. No es que se haya fosilizado o cristalizado. Por el contrario, la fórmula óptima ha sido la de renovarse siempre, asimilando lo nuevo sin romper con el pasado. Debido a esta integración dialéctica, a la que la interacción confuciano-taísta no es ajena, China ha sabido conservarse a través de las transformaciones y evolucionar a través de la permanencia. No extrañará, pues, que un impacto exterior tan profundo como el del budismo arraigase y floreciera tan maravillosamente en tierra china. En lo que concierne a nuestro tema, se da el caso del encuentro de dos sistemas templarios de larga tradición autónoma: el índico (védico-brahmánico-búdico) y el sínico. Este encuentro, que resultó fecundo por las mutuas influencias, se revela en sistemas como el de los Seis Elementos de la Escuela Mística Budista: Tierra, Agua, Fuego, Aire, Espacio y Consciencia.<sup>89</sup> Por su parte, los colores cardinales tradicionales han perdurado hasta nuestros días en el pueblo chino, y han teñido los pendones de diversos movimientos sociales del siglo XIX como el de la Hermandad Verde (Este) y el de la Hermandad Roja (Sur).<sup>90</sup> Del mismo modo han sobrevivido temas de la Doctrina de las Edades. Podríamos señalar el de las Edades-Colores que perdura en el relato folklórico de los Cinco Ancianos (ya entrevisto en la leyenda de Confucio) que ejecutaron la Creación:

88. *ibidem*, pág. 383.

89. Chan Wing-tsit, *Tendencias religiosas de la China moderna*, ed. Espasa-Calpe, (Madrid, 1955), pág. 90.

90. Chan Wing-tsit, *op. cit.*, pág. 190.

“Antes de que el cielo y la tierra se separaran el uno del otro, todo era una gran bola de neblina llamada caos. En ese tiempo, los espíritus de los cinco elementos tomaron forma y luego se convirtieron en cinco ancianos. El primero fue llamado Anciano Amarillo, y era el amo de la tierra; el segundo fue llamado Anciano Rojo y era el amo del fuego. El tercero fue llamado Anciano Oscuro, y era el amo del agua. El cuarto fue llamado el Príncipe Madera y era el amo de la madera. El quinto fue llamado la Madre Metal y era la señora de los metales.

“Cada uno de estos cinco ancianos puso en movimiento el espíritu primordial del que procedía; de manera que el agua y la tierra cayeron hacia el fondo; los cielos quedaron solos y la tierra se asentó en las profundidades. Entonces el agua se reunió en ríos y lagos, aparecieron montañas y llanuras. Los cielos se aclararon y la tierra se dividió; allí estaban el sol, la luna, las estrellas, la arena, las nubes, la lluvia y el rocío. El Anciano Amarillo puso en movimiento la fuerza más pura de la tierra y a la suya se añadieron las operaciones del fuego y del agua. Entonces surgieron las hierbas y los árboles, los pájaros y los animales, y las generaciones de serpientes y de insectos, de peces y de tortugas. El Príncipe Madera y la Madre Metal reunieron luz y oscuridad y así crearon la raza humana, el hombre y la mujer”.<sup>91</sup>

Este relato folklórico, que diera a conocer Richard Wilhelm, es una prueba más que invalida el aspecto absoluto de la ya comentada afirmación de Speiser.

También el mito de las Destrucciones del Mundo se ha conservado en la versión de la Tercera Catástrofe, de una secta religiosa moderna (1928-1947) llamada “La Forma de Penetrar la Unidad” (I-Kuan-Tao):

“La secta cree que el Uno es la raíz de todo, y como principio penetra e impregna toda existencia. El universo evoluciona desde el reino del Li ((Principio o Ley), infinito y a Priori, al reino del Ch’i (fuerza material) mediante sus principios activos y pasivos (yin-yang), y luego al mundo fenoménico. Ahora nos hallamos en el centro de la

---

91. Joseph Campbell, *El héroe de las mil caras, Psicoanálisis del mito*, ed. F. de C. E., (México, 1959), págs. 247-248.

tercera catástrofe de la historia de la existencia humana y gracias a la misericordia de la Madre del No-nacimiento, Creadora de todo, y a nuestros propios esfuerzos morales y espirituales, se salvará el mundo. Todos los sistemas, — confucianismo, taoísmo, budismo, cristianismo e islamismo — con todos sus sabios, dioses y budas, son vehículos para esta salvación. Al final, todo el mundo se salvará”.<sup>92</sup>

INDICE DE CUADROS INTERCALADOS EN EL TEXTO

- Nº 1 — Parejas de opuestos.
- Nº 2 — Cinco Arboles del Mundo.
- Nº 3 — Canon de Yao.
- Nº 4 — Canon de Shun.
- Nº 5 — Cinco Comarcas Estelares.
- Nº 6 — Esquema del trazado del templo.
- Nº 7 — Sistema de Fu-hi.
- Nº 8 — Sistema del rey Wen.
- Nº 9 — Los Nueve Campos del Cielo.
- Nº 10 — Cuatro Edades canónicas.
- Nº 11 — Los dos sistemas clásicos de ordenación: Orden según el trazado del templo, y Orden de sucesión de los Elementos por producción.
- Nº 12 — Veintiocho constelaciones (Siú).
- Nº 13 — Ciclo sexagenario tibetano.
- Nº 14 — Serie de los Cinco Soberanos.
- Nº 15 — Soberanos, Colores y Elementos (3 versiones).
- Nº 16 — Colores-Elementos.
- Nº 17 — Edades dinásticas.
- Nº 18 — Cinco primeras dinastías.
- Nº 19 — Diez Edades.
- Nº 20 — Reconstrucción de la Doctrina de las Edades.
- Nº 21 — Esquema comparativo de las Edades.
- Nº 22 — Las Edades según Feng-hu-tzi.
- Nº 23 — Las Seis Edades según Confucio.
- Nº 24 — Correlación de las Edades según Lao Tse y Confucio.
- Nº 25 — Edades Cosmogónicas e Históricas según Lao Tse.
- Nº 26 — Las Edades según Chuang-Tse.
- Nº 27 — Sucesión de las Edades por el Orden del Triunfo.

## INDICE DE ILUSTRACIONES

1. T'ai-ki y símbolos análogos: 1. Japón: Futatsu-domoe; 2. Centroamérica: el llamado "altar de Copán"; 3. México: escudo de guerrero, en los grabados del P. Durán; 4. China: T'ai-ki; 5. México: escudo de un sacerdote-guerrero (Código Mendocino); 6. Costa del Perú: decoración de un vaso de Ancón (Hamy). (Según J. Imbelloni, El "Génesis"... Quinta Sección..., en Bol. Acad. Arg. de Letras, Buenos Aires, 1942, tomo X, pág. 350).
2. Yu del Museo Cernuschi: Bronce. Altura 35,5 cm. (Werner Speiser, China, Barcelona, 1959, pág. 29).
3. Vasija portátil, probablemente para vino sacrificial. The Minneapolis Institute of Arts. Bronce. Altura 32,4 cm. (W. Speiser, China, pág. 33).
4. Tigre. Mármol blanco. Epoca Shang, Academia Sínica. (René Grousset, Historia del arte y de la civilización china, Barcelona, 1961, ilustr. Nº 4).
5. Máscara de T'ao t'ieh. Epoca Chou. Col. David-Weill. (R. Grousset, op. cit., ilustr. Nº 12).
6. T'ao t'ieh en un remate de asta. Bronce. Epoca Shang. Col. David-Weill. (R. Grousset, op. cit., ilustr. Nº 5).
7. Yu de bronce, para vino sacrificial. Epoca Chou Temprana. Con T'ao t'ieh en la decoración central en relieve. Victoria and Albert Museum. Col. Eumorfopoulos. (R. L. Hobson, Chinese Art, Ernest Benn, London, 1954, lámina 75).
8. Vaso tsuen en forma de buho. Bronce. Epoca Shang. Victoria and Albert Museum. (R. Grousset, op. cit., lámina VI). También en: R. L. Hobson, op. cit., lámina 74).
9. Vaso sacrificial de bronce. En el cuerpo, una lechuga descompuesta simétricamente. Propiedad: S. Kawai, Kyoto. (W. Speiser, China, pág. 36).
10. Tapadera de un recipiente sacrificial, con cuatro T'ao t'ieh y pájaro. Museo Guimet. Bronce. Altura: 27,5 cm. (W. Speiser, China, pág. 40).
11. Hoz sacrificial. Mango de bronce con incrustaciones de turquesa; hoja de jade. Freer Gallery of Art, Washington. Longitud: 34,5 cm. (W. Speiser, China, pág. 45).
12. Columna-eje de mundo, con basamento de tortuga (De la fotografía "Ricordo imperiale in Taingan-fu", en: E. von Hesse-Wartegg, Cina e Giappone, Ulrico Hoepli, Milano, 1900, frente a pág. 130) Otro ejemplar en: Tumba en Seúl, (Félicien Chailly, Le Japon Illustré, Larousse, Paris, 1915, pág. 284).
13. Esquema de la etnografía y geografía míticas. (Esquema del autor, con datos de Marcel Granet).
14. Símbolos y colores en la Heráldica.
  - A) Símbolos del escudo y bandera de Corea: T'ai-ki, rodeado por los cuatro trigramas cardinales, símbolos de los cuatro Elementos; reproducido en sellos de correo de Corea del Sur, en época de la ocupación interaliada (1946, 1948) y de la República (1948-1951, 1954-1955, 1959). En otra disposición: Reino de Corea, sellos de 1895-1899.
  - B) Bandera republicana de China. Aunque modernamente se interpretaban los cinco colores como representación de las cinco razas que pueblan China, es evidente que se originan en el sistema templario chino, al que mantienen fidelidad en

- el color; éstos se indican con la referencia herádica: rojo (gules), amarillo (oro), azul (azur), blanco (plata) y negro (sable).
15. Planta del Templo del Cielo (Tien Tan), con sus dos estructuras templarias: Templo del Cielo o Templo del Buen Año, con sus techumbres azules (G.), y Altar del Cielo, plataforma circular escalonada, sin templo ni techumbre (F). (Lin Yutang, **Pekín Imperial**, pág. 121).
  16. Fotografía de la estructura G. (Templo del Buen Año). (Martín Hürlimann, *Asia, Labor, Barcelona, 1959*, lámina 263).
  17. Fotografía de la estructura F. (Altar del Cielo). (M. Hürlimann, *Asia*, lámina 262).
  18. Planta del Altar del Sol (Pekín), situado fuera de la muralla del Este, cerca de la puerta Tungyomiao. (Lin Yutang, **Pekín Imperial**, pág. 34).
  19. Estructura esquemática del primitivo altar de la Tierra: cinco pisos, del más bajo y externo (bárbaros de los cuatro mares), pasando por los de los tres jerarquías de vasallos, hasta la terraza amarilla del Dominio Real; orientación cardinal: Este, azul; Sur, rojo; Oeste, blanco; Norte, negro. (Esquema del autor, con datos de Marcel Granet).
  20. Perspectiva probable del primitivo altar de la Tierra. (Interpretación del autor).
  21. Estructura de Ming-t'ang: A) Edificio de nueve salas; B) Ming-t'ang de cinco edificios. (Según Marcel Granet).
  22. Plano de Pekín, con sus monumentos históricos: En el centro, la Ciudad Prohibida (P).
    - Al Sur, a la derecha de la puerta Yungtingmen (14), el Templo de Cielo (O).
    - Al Sur, a la izquierda, el Templo de la Agricultura (N).
    - Al Norte, a la derecha de la puerta Antingmen (2), el Templo de la Tierra (D).
    - Al Este, cerca de la puerta Tungyomiao (4), el Templo del Sol (K).
    - Al Oeste, cerca de la puerta Pingtsemen (10), el Templo de la Luna (L). (Lin Yutang, **Pekín Imperial**, pág. 166).
  23. Plano de la Ciudad Prohibida (sector central de Pekín). Palacios y lugares de recreo. Continuación de la avenida Hatamen (Sur-Norte) a través de: Wumen (a), Arroyo del Agua Dorada (b), Taihomen (c), Taihotien (c), Chunghotien (e), Paohotien (f), hasta llegar al Chienchingkung (A). (Lin Yutang, **Pekín Imperial**, pág. 107).
  24. Pirámide-tumba de la dinastía Sung (961-1127), al sudeste de Kunghsien, (Honon). Conduce a la sepultura, en forma de pirámide, una "avenida espectral" de figuras de piedra. (M. Hürlimann, *Asia*, lámina 256).
  25. Hueso adivinatorio con escritura arcaica. Siglo XI a.C. (L. Carrington Goodrich, *Historia del pueblo chino*, F. de C. E., México, 1950, frente a pág. 65).
  26. Ejemplos de inscripciones en los huesos adivinatorios. (Tsui Chi, *Historia de China*, Surco, Barcelona, 1962, lámina 1).
  27. Coordinación numérica según el Ho t'ü. (M. Granet, **Pensamiento chino**, pág. 122).
  28. Cuadrado mágico según el Lo chu. (M. Granet, op. cit., pág. 122).
  29. Sentido de la dirección en los sistemas clásicos de ordenación:
    - A) Orden según el trazado del templum.
    - B) Orden de sucesión de los elementos por producción. (Datos de M. Granet).
  30. Esquema volumétrico del Cosmos. (Esquema del autor; datos de M. Granet).
  31. Tres Ovalos y Veintiocho Logias. Estructura del Cielo según los astrólogos taoístas. Los Ovalos ocupan la parte central de la bóveda celeste y las Logias el perímetro, hasta el nivel del horizonte. (Juan Marín, *China*. Lao Tse, Confucio, Buda, Espasa-Calpe, Buenos Aires, 1944, pág. 115).
  32. Ocho Trigramos.
    - A) Sistema de Fu-hi.
    - B) Sistema de rey Wen.
 (M. Granet, **Pensamiento chino**, págs. 127-128).
  33. Las Seis Edades según Confucio. (Interpretación del autor).

A modo de Apéndice

## TRABAJOS ARQUEOLOGICOS RECIENTES EN CHINA

POR HSIA NAI \*

La Arqueología como rama de la ciencia histórica ha hecho nuevos avances en los trece años que van desde la fundación de la República Popular China. Su campo de trabajo ha adquirido gran expansión, y sus métodos de investigación han progresado mucho. Numerosos arqueólogos jóvenes han sido capacitados. Durante este tiempo de desarrollo económico, se han descubierto en muchos sitios restos de antiguos establecimientos y tumbas que proporcionaron numerosas e importantes reliquias a la investigación arqueológica. A través del país, numerosos arqueólogos de los institutos de investigación, universidades, museos e instituciones para la preservación de los monumentos antiguos, están haciendo la investigación de campo y de gabinete, y han obtenido considerable éxito en su esfuerzo de explorar la historia de la China antigua sobre la base de los numerosos hallazgos.

Este artículo tratará solamente de mostrar algunos de los hallazgos y problemas más importantes de la moderna arqueología china.

### *El hombre más antiguo de China*

La solución de los problemas acerca del origen del hombre y de la época aproximada en que comenzó a habitar en China depende de los estudios arqueológicos y paleontológicos. Hace ya más de 30 años, el descubrimiento del hombre de Peking (*Sinanthropus pekinensis*) y su

---

\* Director del Instituto de Arqueología de la Academia Sínica. Agradecemos el envío de este artículo a "China Features". Traducido del inglés por Susana González del Solar. Revisión y pequeños cambios formales a cargo del Director.

cultura probó que el hombre empezó a vivir en la China en tiempos muy tempranos y que este país es una de las zonas donde primero surgió la Humanidad. Después de 1949, se han descubierto nuevos fósiles humanos y artefactos paleolíticos. El sitio de Ting Ts'un, en el condado de Hsiang Fen, provincia Shansi, es de particular interés. Un estudio de los fósiles del Hombre de Ting Ts'un descubierto en 1954, y los 2.000 o más artefactos de piedra extraídos en el mismo año, indica que el Hombre de Ting Ts'un era más avanzado que el de Peking. Los implementos desenterrados en la aldea de K'e Ho, condado de Jui Ch'eng, Prov. de Shansi, en 1960, son considerados por sus descubridores como más antiguos aún que el Hombre de Peking. Tenemos ahora algunos de los eslabones básicos del desarrollo de la cultura humana en la China. Recientemente, el problema de si el Hombre de Peking fue el primero y el más primitivo, ha despertado vivas discusiones en los círculos académicos. Pero la solución de este problema necesita mayores datos y estudios más intensos.<sup>1</sup>

### *Implementos y Técnicas de Producción*

Los arqueólogos de la Nueva China ponen particular énfasis en el estudio de la evolución de los implementos y técnicas de producción y de la vida económica. En el Paleolítico, el hombre vivió de la caza y la recolección y usó toscos implementos tallados. Su vida económica era pobre, y dejó sólo pocos restos y reliquias. De todos modos, en los últimos años, se han encontrado muy pocos sitios paleolíticos en las provincias de Shansi, Shensi y Hon y en la Mongolia Interior. En la edad Neolítica, el nacimiento de la agricultura trajo profundos cambios en la vida económica. El hombre se estableció y comenzó a domesticar animales y a fabricar cerámica. Los arqueólogos chinos han realizado reconocimientos muy amplios y hay un gran conjunto de trabajos de investigación sobre las tribus agrícolas de este período. El número de sitios neolíticos descubiertos en los últimos 13 años llega a casi 3.000, de los cuales más de 100 han sido excavados. De éstos, el más importante es el resto de una aldea agrícola que contenía cimientos muy bien preservados de habitaciones y hornos para cerámica, descubierta en Panpo,

---

<sup>1</sup> Recientemente se hallaron restos similares al "Sinanthropus" de Peking, datados del Pleistoceno medio más antiguo, en Lantian (prov. Shensi, China noroccidental). Véase *Current Anthropology*, vol. 5 Nº 2 (abril 1964) y vol. 7 Nº 1 (febrero 1966). (N. del D.).



Fig. 1: Cántaro de cerámica pintada de la cultura de Machiyao, excavado en Sanping, Condado de Linhsia (Kansu).

cerca de Sian en la provincia de Shansi.<sup>2</sup> El yacimiento está rodeado por un foso, y más lejos está el cementerio común. Los arqueólogos descubrieron gran cantidad de cerámica finamente pintada e implementos de piedra o hueso, y también una pequeña jarra de cerámica con restos de mijo. Muchos sitios pertenecientes a esta cultura se encontraron en el Valle del Río Amarillo. En el Valle del Yangtze, y a lo largo de la costa sudoriental, se extrajeron restos de tribus agrícolas que, si bien llevaron una vida económica similar, tuvieron una cultura básica diferente. En ella, el arroz más que el mijo fue el cereal básico, y la cerámica y los tipos de implementos de piedra eran también diferentes. En los campos de pastoreo de la Mongolia Interior y de Sinkiang los arqueólogos encontraron restos de muchos establecimientos que diferían no sólo en el tipo de cultura sino también en la vida económica. Sus sitios de campaña generalmente contienen artefactos de piedra y tiestos, y raramente se encuentran capas de cenizas, lo que indica que el pueblo probablemente era nómada. Distintos de los grandes implementos de piedra pulida de las tribus agrícolas, estos artefactos son generalmente microlitos tallados. Actualmente los arqueólogos aún estudian problemas como las relaciones entre las diversas culturas y su secuencia cronológica, para dar una historia coherente de los pueblos neolíticos de la China. Más aún, el problema de la domesticación de animales y la agricultura está todavía por resolverse, debido a la gran falta de restos que definitivamente puedan caracterizarse como pertenecientes a los comienzos del Neolítico.

La aparición y desarrollo de la metalurgia dio gran impulso al crecimiento de las fuerzas de producción. Durante este período surgieron marcadas diferencias en la evolución histórica de los pueblos que habitaron las diversas regiones del país. En el Valle del Río Amarillo aparecen en esta época las clases sociales, el estado y la escritura. Pero en la periferia muchas tribus vivían en un estado primitivo, aunque conocían también las técnicas de la fundición del bronce. Desde 1949 se han descubierto bronceos magníficos de las dinastías Shang-Yin (siglos 16-11 a. C.) y Chou (siglos 11-3 a. C.), y las localidades de Anyang Loyang y Sian proporcionaron un conjunto completo de ellos. Además se extrajeron restos de fundiciones de bronce, moldes de cerámica y escorias de Anyang y Chengchow, en la provincia de Honan, y Houma en la

---

2 Véase Hsia Nai: "Our Neolithic Ancestors", *China Reconstructs*, Mayo 1956, pp. 24-28.

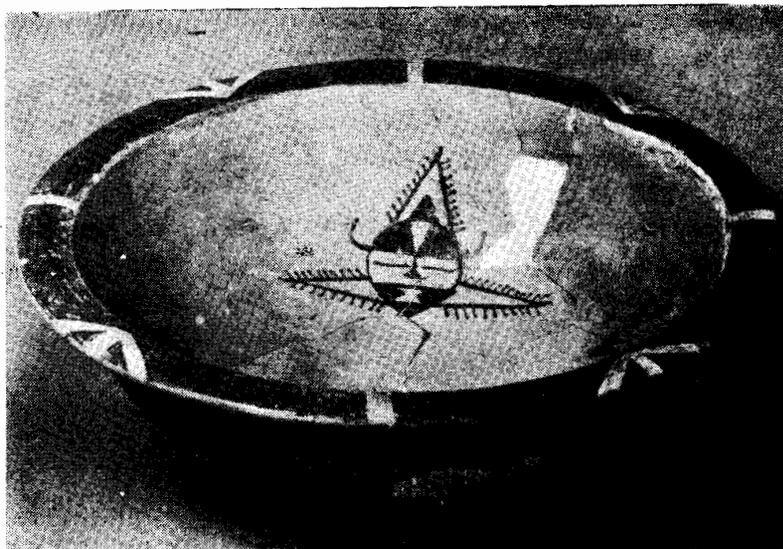


Fig. 2: Fuente de cerámica pintada con el dibujo de un rostro humano en el centro, encontrada en el sitio de Panpo (cultura Yangshao del Neolítico tardío), cerca de Sian (Shensi).



Fig. 3: Yacimiento de Panpo (cultura Yangshao del Neolítico tardío) cerca de Sian en la provincia de Shensi, China Noroccidental. El área habitacional es de forma redonda irregular, con hornos entre los cimientos de las casas.

de Shansi, los cuales aclararon bastante el problema de las técnicas de manufacturación de estos finos bronce. La minería y la fundición del cobre y el estaño exigen conocimientos y técnicas muy complicados y especializados; en consecuencia, la manufacturación del bronce y otros oficios fueron gradualmente separándose de la agricultura. Las rocas y la arcilla, materias primas para los artefactos de piedra y la cerámica respectivamente, se encontraban por todas partes, no así las vetas de cobre y estaño, por lo que su producción se limitó a pocas localidades. Con la separación de las labores manuales de la agricultura y la subsiguiente división de los trabajos en las diversas ramas artesanales, también surgieron los beneficios producidos específicamente por el intercambio.

Desde el descubrimiento del hierro y con el desarrollo de su fundición, los artefactos de este material fueron reemplazando gradualmente a los de piedra en el trabajo agrícola y artesanal. En la última década, los arqueólogos han prestado especial atención a los artefactos de hierro para agricultura de los antiguos tiempos y ya han logrado importantes conclusiones. Entre los hallazgos se encuentran numerosos elementos primitivos de hierro del período de los Estados Guerreros (475-221 a. C.) hasta la Dinastía Han (206 a. C. — 220 d. C.). En 1953 se extrajeron de Ku Tung Kou, condado de Hsinglung, Prov. de Hopei, moldes de hierro para fundir artefactos de trabajo agrícola, y piezas de carros pertenecientes al período tardío de los Estados Guerreros. Desde 1958, se descubrieron en T'ieh Sheng Kou, Kungshien y Ku Wan Ch'eng, Nangang en la Prov. de Honan, varios sitios importantes de la dinastía Han, con galerías mineras y herrerías, lo que hace sospechar que en esta época había ya muchos tipos diversos de hornos de fundición y de fraguar, galerías mineras, bases subterráneas para obtener materias primas y hoyos para templar acero. Estos hallazgos muestran que nuestros antepasados, en estos tiempos, ya conocían las propiedades del hierro y manejaban las técnicas de su fundición.

Muchos hallazgos arqueológicos nuevos aclaran el problema de la elaboración textil antigua —otra importante arte manual de la vieja China—. Los investigadores extrajeron de los restos de establecimientos neolíticos numerosos torteros hechos de cerámica o piedra; y tiestos con impresiones textiles. Algunas fábricas de seda de la dinastía Shang-Yin de la Edad del Bronce, descubiertas en Anyang, probaron que un tipo bastante avanzado de telar se usaba ya en esta época. En Changsha, Prov. de Hunan, algunas tumbas del período de los Estados Guerreros

proporcionaron restos de seda de elaborados dibujos romboidales. El descubrimiento de brocados magníficos en Niya y Turfan, Sinkiang, sugiere que en esta época ya existían las telas decoradas.<sup>3</sup> Al comienzo de la dinastía Han, la fama de las fábricas de seda china se expandió por muchas regiones y proporcionó un gran beneficio gracias al comercio internacional. Se han encontrado, en lugares tan lejanos como Siberia en el norte y Siria en el oeste, restos de sedas exportadas de China en esta época. Las técnicas textiles chinas fueron en ese momento las más avanzadas del mundo.

Como se dijo antes, la fabricación de cerámica comenzó en la época Neolítica. En los últimos diez años se han excavado hornos para cerámica en muchos sitios. Gracias al estudio de su estructura, los arqueólogos han obtenido un conocimiento más vasto del arte cerámico de los antiguos tiempos. Cerámica de aspecto vidriado de arcilla de caolín ya existe en la dinastía Shang-Yin, pero era cocida a temperatura bastante baja y la pasta no estaba aún suficientemente fusionada. La cerámica de tipo vidriado de la dinastía Chou occidental (siglos 11 a 8 a. C.) fue en cierto modo progresando y se aproximó a la porcelana en su calidad ("proto-porcelana"). En el período de los Tres Reinos (220-225 de n. e.), apareció en el sur la cerámica Yueh (tipo verde-celadon). Tanto en el sur, en Kiangsu, como en el norte, en Chekiang, los arqueólogos encontraron cerámica Yueh del Reino de Wu (222-280 n. e.) y también los sitios de cocción de la dinastía Chin y de las dinastías del Norte y del Sur (420-589). En las dinastías T'ang (618-907) y Sung (960-1279), se observa un gran perfeccionamiento en la porcelana china. En enterratorios de este período se han hallado muchas vasijas de diversos tipos de porcelana blanca y verde-celadon, notables por la gracia de su forma y la delicadeza de su color. También apareció un gran número de sitios para hornos de porcelana pertenecientes a este período, y se excavaron los conocidos sitios de Lung Ch'uan Yao, Prov. de Chekiang, y de Yao Chou Yao, Prov. de Shensi. En el primero, los hornos eran del tipo ascendente con cámaras dispuestas en una larga fila sobre un piso escalonado, y en el segundo, los investigadores descubrieron restos de talleres, con terrenos para secar cerámicos sin cocer y materiales crudos de abastecimiento. La porcelana, uno de los más grandes aportes de la China a la cultura, fue el artículo primor-

---

3 cf. Hsia Nai, "New Finds of Ancient Silk Textiles", *China Reconstructs*, Enero 1962, pp. 40-2.

dial en el comercio internacional desde las dinastías Tang y Sung. Se han encontrado restos de porcelana de estas dos dinastías y de los períodos siguientes en muchos lugares a lo largo de la costa asiática y en Africa Nor-oriental.<sup>4</sup>

Junto con el aumento de las comodidades aparecen también monedas y sistemas de pesas y medidas. Desde 1949 en adelante han sido descubiertas muchas monedas de la temprana Edad del Hierro (desde los Estados Guerreros hasta la dinastía Han), y varas para medir, pesas y escalas de este período. Recientemente se desenterró en el yacimiento de Hsienyang, la capital de la dinastía Ch'in, una lámina de bronce con un decreto imperial del Emperador Shih Huang, el primero en la China en ordenar la estandarización de pesos y medidas. En la época de las dinastías Sui (581-618) y T'ang, prosperó enormemente el comercio entre China y otros países. Los arqueólogos descubrieron en Sian y otros lugares una moneda bizantina de oro de Justiniano II (565-578) y muchas de plata de los Sasánidas de Persia. En lo que se refiere a los vehículos para viaje y transporte, íntimamente ligados al comercio, los hallazgos incluyen restos y modelos de carruajes de las dinastías Shang Yin, de la Chou hasta la Han, encontrados en Anyang y Huihsien, en la Prov. de Honan, en Changsha, Prov. de Hunan, etc., y modelos de madera y cerámica de barcos de la dinastía Han encontrados en Changsha y Canton en la provincia de Kwantung. El esmerado trabajo de campo y el estudio académico intensivo han capacitado a los arqueólogos para restaurar completamente sus intrincadas estructuras. Éste es uno de los mayores progresos de la última década.

#### *Estructuras sociales*

Debido a su carácter complejo y abstracto, es muy difícil solucionar el problema relativo a la estructura social de los viejos tiempos sólo sobre la base de los datos arqueológicos. Sin embargo, para comprender la historia de la sociedad primitiva preliteraria, los historiadores dependen principalmente de los datos arqueológicos y etnográficos. La escasez de los sitios paleolíticos y la pobreza, rudeza y naturaleza esporádica de los artefactos encontrados en ellos, parecen indicar que en un comienzo la estructura social consistió en hordas primitivas que luego avanzaron hacia una temprana sociedad de clanes. La distribución de

---

<sup>4</sup> Véase: Hsia Nai, en *La Chine Populaire*, 1962, Nº 8, pp. 20-23.

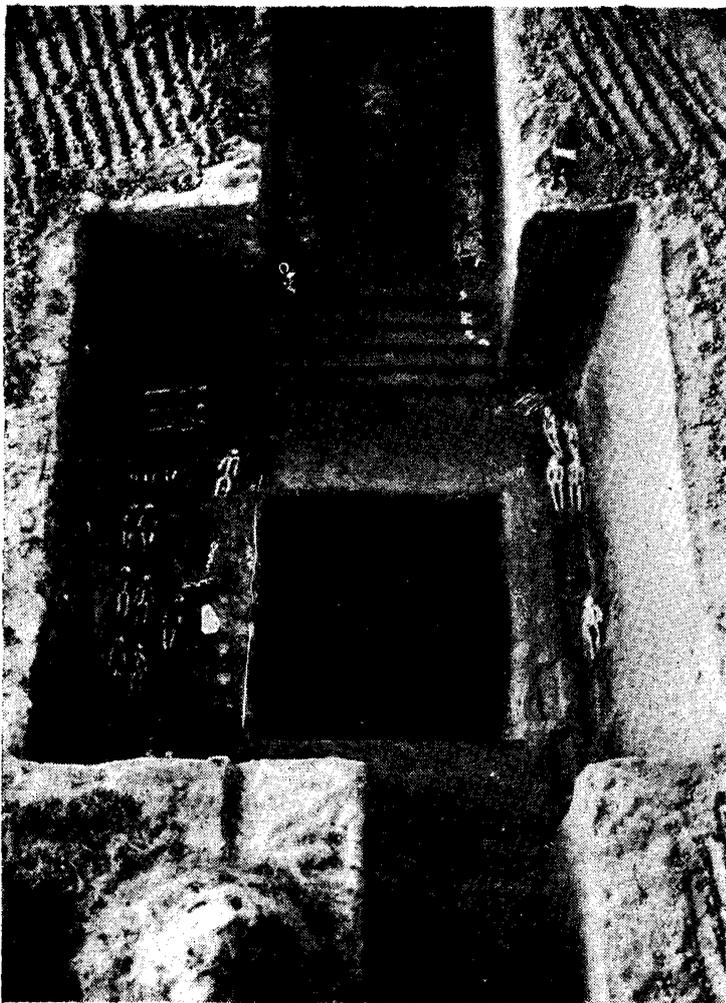


Fig. 4: Modelo de una gran tumba de la dinastía Shang-Yin (siglos 16 al 11 a. C.), excavada en la aldea de Wu Kuan, Anyang (Honan).

las tribus agrícolas neolíticas y los hallazgos de sus cementerios comunes señalan la existencia, al principio, de una próspera sociedad matriarcal que posteriormente se transformó en patriarcal. Pero en los círculos académicos las opiniones varían en lo que se refiere a si una cultura determinada en un período particular fue de naturaleza matriarcal o patriarcal.

En la Edad del Bronce los reinos de Shang-Yin y Chou en el Valle del Río Amarillo ya tenían una sociedad con esclavos. En 1950 fue excavada una tumba gigantesca de un momento tardío de la dinastía Shang-Yin, en la aldea de Wu Kuan, Anyang, provincia de Honan. Más de 300 restos de sacrificios humanos fueron descubiertos en la misma tumba, cerca de los fosos sacrificiales. En algunos casos sólo quedaban los esqueletos. El promedio de las tumbas de Chenchow, Huihsien y Anyang también proporcionó sacrificios humanos. Aparentemente, estos restos son de la clase oprimida de la época, los esclavos. Algunas tumbas pertenecientes a la época media de la dinastía Chou Occidental, en Chang Chia P'o, cerca de Sian, también contenían restos de sacrificios humanos; pero en épocas posteriores el fenómeno desaparece. Esto se debe tal vez al hecho de que después del desarrollo completo del sistema esclavista, los esclavos fueron considerados como instrumentos útiles, y no más para ser inmolados en los sacrificios. Los historiadores chinos han discutido mucho acerca de la naturaleza de la sociedad Chou Occidental. Las excavaciones arqueológicas realizadas posteriormente a 1949 en un establecimiento del borde occidental del río Fen, cerca de Sian demostraron que los implementos de producción y el nivel técnico artesanal de la dinastía Chou Occidental eran casi iguales a los de la dinastía Shang-Yin. Esto también está apoyado por las tumbas allí excavadas. Desde los Estados Guerreros en adelante, muchas de las figuras de cerámica o de madera de las tumbas representan a los esclavos domésticos de los muertos. En las tumbas de la dinastía Han, comienzan a ocupar un lugar importante los "ming" de Chi (objetos funerarios), como ser modelos de graneros, hornos cerámicos, manantiales y otros objetos de uso diario, en tanto que las vasijas ceremoniales indicadoras del rango social aparecen cada vez menos. Esto demuestra que en esta época el sistema feudal de señorías ya había sido reemplazado por el de terratenientes. En las tumbas de las dinastías del Sur y del Norte, la presencia frecuente de grupos de figuras de asistentes armados probablemente representan tropas pertenecientes a los señores feudales.



Fig. 5: Vaso de bronce del tipo llamado "tsun", con decoraciones de dragones y tigres, del período Shang-Yin (siglos 16 a 11 a. C.), encontrado en Funan (Anhwei), China Oriental.

Junto con la Edad del Bronce apareció una marcada desigualdad en el desarrollo social de las diferentes regiones de la China. En los períodos de Shang-Yin y Chou Occidental, mientras en el curso medio y bajo del Río Amarillo, se generalizaba la esclavitud, el resto de la región permanecía aún en la primitiva sociedad de clanes, lo que está indicado por los restos culturales obtenidos en estas zonas.

Durante la dinastía Han los implementos de hierro reemplazaron a los de bronce, y las prefecturas y condados regidos directamente por el control imperial presenciaron el nacimiento de la sociedad feudal. Sin embargo, los espectaculares hallazgos realizados en las excavaciones de Shih Chai Shan, condado de Tsing Ning, Prov. de Yunnan, en la última década, revelan que la zona aún tenía una cultura del bronce altamente desarrollada, con posesión de esclavos.<sup>5</sup> Muchos de los bronceos aquí desenterrados representan figurinas de esclavos encadenados trabajando. En las regiones circundantes del territorio Han, como las actuales provincias de Kirin y Helunakiang y la isla de Hainan, los sitios culturales y restos de tal dinastía conservaban todavía las tradiciones de la Edad Neolítica, lo que indica que los habitantes de esas regiones aún vivían bajo un tipo de sociedad primitiva de clanes.

#### *El Nacimiento del Estado*

Con el surgimiento de la sociedad de clases, los grupos dominantes asentaron el estado sobre las ruinas del sistema de clanes, explotando y esclavizando a las clases oprimidas. Según la leyenda, el estado apareció en China al comienzo de la dinastía Hsia (aprox. siglos 20-16 a. C.). Los primeros datos arqueológicos que pudiesen verificar las fuentes escritas, descubiertos antes de 1949, sólo son restos del Shang-Yin tardío, en Yin-Hsu, el sitio de la capital Yin, en Anyang, prov. de Honan. En los últimos años se han elaborado importantes nuevas series de hallazgos. En 1952 se desenterraron en Erh Li Kang, Chenchow, restos de Shang-Yin anteriores a los encontrados en Hsiao T'un, Anyang. Luego se exhumaron restos culturales en Lo Ta Miao, Chengchow, y en Erh Li T'ou, condado de Yen Shih, prov. de Honan, anteriores aún a los de Erh Li Kang. En aquél período había ya pequeños objetos de cobre o bronce. Entre los objetos cerámicos figuraban los prototipos de los vasos *Ku* y de las tazas *Chueh*, frecuentemente encontrados en las

---

<sup>5</sup> Cf. Wang Chun-ming, "The Bronze Culture of Ancient Yunnan", Peking Review, 1960, Nº 2.

tumbas del tardío Shang-Yin. Hasta hoy no hay una unidad de opiniones entre los investigadores acerca de si la cultura del tipo Erh Li T'ou pertenece al pueblo de Hsia o a los antepasados de los reyes Shang-Yin. Aunque los arqueólogos han encontrado algunos indicios para solucionar los problemas del origen del estado en China, es necesario realizar estudios más exhaustivos.

Hacia el final de la sociedad de clanes la riqueza material se multiplica, y para la defensa los establecimientos estaban a veces rodeados de una muralla o un foso, y a veces por ambos. Así, el área de viviendas neolíticas de Panpo, cerca de Sian, estaba cercada por un profundo foso. La necesidad de defensa en la sociedad de clases fue mayor, y el gobierno, representado por un grupo dominante, debió recurrir a la edificación de murallas y fosos con más frecuencia. Las ciudades eran los centros políticos de la época y a menudo también los centros económicos y culturales. El período de Chou Occidental (770-221 a. C.) fue testigo del nacimiento de muchas grandes ciudades, como Lin Tzu, Hsia Tu (Baja Capital), Han Tan, Hsin Cheng y Chi Nan (Yingtu), capitales de los Reinos de Ch'i, Yen, Chao, Cheng (al último, Han), y Ch'u respectivamente. Todas estaban rodeadas por murallas de tierra apisonada, y algunas partes de ellas permanecen todavía de pie. En los últimos años se han hecho prospecciones de estas ciudades y los sitios son convenientemente protegidos. El sitio de una ciudad de Chou Oriental, descubierta en Hou Ma, prov. de Shansi, ha sido objeto de excavaciones en varias temporadas, y proporcionó algunos hallazgos importantes. Este puede haber sido el sitio de Hsin Tien, en un tiempo capital del Reino de Chin, una próspera ciudad del período de los Estados Guerreros. Los restos de ella incluyen murallas, fosos, plataformas o terraplenes de barro y muchos talleres de artesanía. También se iniciaron excavaciones en el sitio de Hsienyang, capital de la dinastía de Ch'in, cerca de Sian. Los restos de las dos ciudades cercanas a Ch'ang An de las dinastías Han y T'ang respectivamente fueron un punto clave de las investigaciones arqueológicas desde los últimos 13 años.<sup>6</sup> Los investigadores ya han extraído los restos de las puertas de la ciudad, palacios, calles, y mercados. Además se han iniciado reconocimientos preliminares en los sitios de la antigua Loyang de las dinastías Han y Wei y de la Loyang de la dinastía T'ang. Cuando esta investigación

---

6 Cf. Ma Ta-chih, "T'ang Dynasty palace unearthed", Peking Review, 1961, Nº 3.

dé resultados definitivos, los arqueólogos descubrirán las técnicas de trazado y edificación de las grandes ciudades y obtendrán una luz en el conocimiento de las condiciones políticas y económicas.

### *Cultura espiritual*

La investigación arqueológica es también de gran importancia en lo relativo a problemas espirituales como el arte y la religión. Desde 1949 la arqueología ha realizado numerosos hallazgos en este campo. El valor artístico de la cerámica china ha sido reconocido por el mundo entero y gracias al análisis y estudio de los restos acumulados, es posible ahora conocer el ingenio manifestado en los diseños pintados, y su evolución. Los bronce y jades de las dinastías Shang-Yin extraídos de Anyang y Sian, prov. de Honan, las lacas del período de los Estados Guerreros, los objetos de Hsiyang, prov. de Honan, y de Changsha, prov. de Hunan, los murales de las tumbas de Han en Wan Tu, prov. de Hopei, y de Liaoyang, prov. de Hiaoning, los ladrillos con dibujos en relieve de las tumbas de la dinastía Han de Szechwan, las piedras funerarias con relieves de I Nan y An Ch'in en la prov. de Shantung, los brocados de Han y T'ang de Sinkiang, las esculturas budistas de Ch'un Yang, prov. de Hopei y Chengtu, Szechwan, las esculturas y pinturas murales recientemente descubiertas en las cavernas-templos en Ping Ling Ssu, Kansu, los espejos de bronce y figuras de cerámica del período de los Estados Guerreros y siguientes de varios lugares, y las porcelanas de las Seis Dinastías y de las dinastías T'ang y Sung, y los bronce del estado de Tien desenterrados en Shih Chai Shan, Tsining, Yunnan, todo esto fue excavado posteriormente a 1949 y son tesoros de arte inapreciables de China y del mundo entero. Además hay decenas de miles de obras de arte menor, de calidad excepcional. Dado que fueron encontradas en el curso de las excavaciones arqueológicas, no hay problema acerca de su autenticidad, y la mayoría de ellas pueden ser bien datadas por los hallazgos asociados. Usando esto como criterio, surge una base segura para el estudio de las características de los estilos artísticos de varios períodos y también para el problema de cómo pudo sucederse en China cada edad llevando adelante las tradiciones artísticas precedentes. Juntando los trabajos de los arqueólogos y de los historiadores de arte sobre estos materiales, se lograrán seguramente contribuciones significativas para el conocimiento de la historia del arte chino. Más aún, las piedras con relieves, las pinturas murales, las figuras de cerámica, los moldes de cerámica y madera y otros hallazgos,

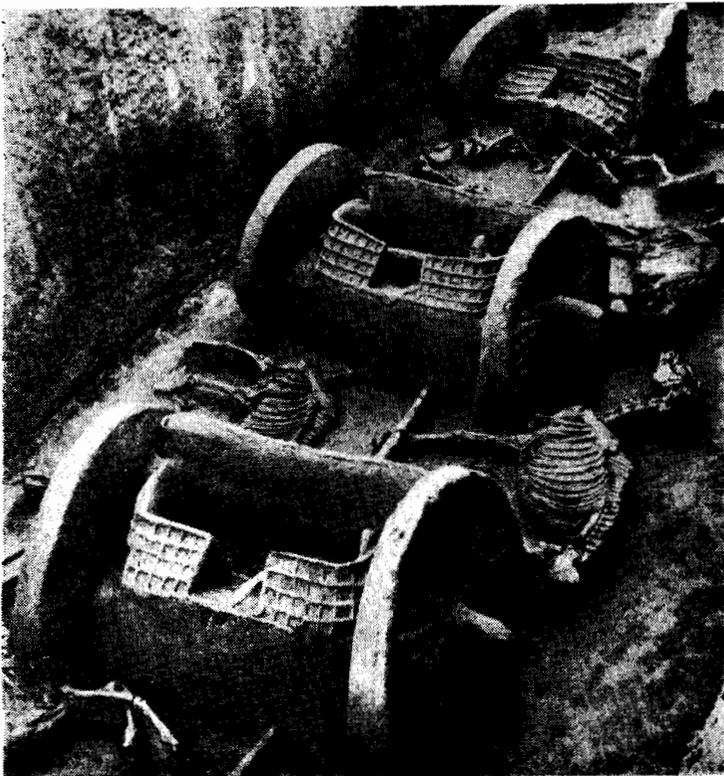


Fig. 6: Restos de carruajes de madera en una tumba del Reino Kuo de la dinastía Chou Occidental tardía (siglos 11 a 8 a. C.), encontrados en Shang Tsun Ling, San Men (Honan).

proporcionan datos valiosos para el estudio de la arquitectura, la música, el drama y la danza.

Con respecto a las creencias religiosas, los datos arqueológicos parecen sugerir que en las postrimerías del Neolítico el pueblo chino tenía ya el concepto de la inmortalidad del alma. En esta época los muertos eran sepultados con objetos de uso cotidiano como alimentos y bebidas para goce de la vida posterior. El descubrimiento de falos de cerámica demuestra que el culto fálico era común en el Neolítico tardío. En los círculos académicos las opiniones no están unidas en lo que respecta a los dibujos animalísticos en la cerámica pintada; algunos creen que representan un culto totémico y otros piensan en simples decoraciones artísticas. Hacia el final del Neolítico aparecieron las prácticas adivinatorias, lo que está demostrado por el descubrimiento de huesos oraculares y conchas de carey en varios lugares. En la dinastía Shan-Yin esta práctica se extendió aún más. Había adivinos y profesionales en el gobierno y los huesos oráculos y el carey tienen inscripciones incisas. La adivinación comenzó a declinar en la dinastía Chou, aunque se han desenterrado algunos huesos y careys de esta época. Los diseños decorativos, y los conjuntos de lacas de las tumbas de Ch'u de los Estados Guerreros confirman la creencia del pueblo de Ch'u en la brujería y los espectros. Las "jarras guardianas de las tumbas" con inscripciones rojas de los sepulcros de la dinastía Han Oriental tardía, las "jarras-espíritu" con decoraciones aplicadas de seres humanos y animales de las tumbas de las dinastías del Sur, y las escrituras mágicas para adquirir terrenos sepulcrales para el espíritu de los muertos de las tumbas de las dinastías del Sur y del Norte y siguientes, están conectadas con las creencias taoístas de la época. Alrededor de una docena de sitios con construcciones ceremoniales excavadas en el suburbio sur de la ciudad Chang An de la dinastía Han están probablemente relacionados con las creencias religiosas del momento. Todos estos son descubrimientos muy importantes. Después de la introducción del Budismo en la China, los restos arquitectónicos de templos budistas, estatuas y pinturas murales, se transforman en datos importantese para el estudio de la historia del Budismo Chino.

La invención y el uso de la escritura marcan la transición del hombre del barbarismo hacia la civilización. Las inscripciones de los huesos-oráculo desenterrados en Erh Li Kang, Chengchow, son evidentemente anteriores a los restos de Shang-Yin en Yin Hsu, Anyang, pero presentan el mismo tipo de escritura de los huesos de Yin Hsu. También



Fig. 7: Sobre la tapa de una vasija de bronce de la dinastía de Han Occidental (206 a. C. - 24 d. C.), 129 figuras de 6 a 9 cm de alto realizan ritos sacrificiales. Encontrada en Tsinning (Yunngn), fue usada para guardar valvas de cauri que servían como monedas.

hay bronce con inscripciones de las dinastías Shang-Yin y Chou, y algunos han proporcionado a los historiadores información documental importante. Las cuatro series de fragmentos de bambú grabado desenterradas en Changsha, prov. de Hunan y en Hsianyang, prov. de Honan, son las primeras del tipo existentes en China. Junto con ellos se encontraron troncos escritos y cuchillos de bronce para preparar los fragmentos de bambú. 480 restos de bambú grabado, extraídos en 1959 de una tumba de Han, en Wu Wei, prov. de Kansu, contenían 7 de los 17 capítulos del "I Li" o "El Libro de las Ceremonias y Ritos".<sup>7</sup> Es el más antiguo hallazgo de un libro clásico, y de suma importancia para el estudio de la enseñanza clásica en la dinastía Han, y de la encuadernación y forma de los libros de la época. Al considerar las lenguas de los pueblos minoritarios, se nos presentan las inscripciones aún no descifradas de los reinos de Pa y Shou encontradas en bronce en Szechwan, que datan del período que va desde los Estados Guerreros hasta la dinastía Han temprana, los trozos de madera con antiguas escrituras *kharashthi* y los fragmentos de madera y manuscritos con antiguas escrituras Uighur, desenterrados en Shinkiang.

#### *Formación y crecimiento de las diversas nacionalidades en China*

La China es un país múltiple en lo que respecta a nacionalidades. Las investigaciones arqueológicas pueden desempeñar un gran papel en la solución de los problemas de su origen y de su desarrollo histórico. Con referencia a la nacionalidad Han, los datos arqueológicos revelan que en la Edad Neolítica florecieron muchos tipos diferentes de cultura en las zonas ahora habitadas por ella. Hubo enormes diferencias incluso entre los cursos medio y bajo del Río Amarillo. Esto también está manifestado en las antiguas leyendas históricas. En la época en que ya había registros escritos, la nacionalidad Hua Hsia (Han) de la Llanura Central china comenzó a fusionarse con la nacionalidad Yi oriental de la zona baja del Río Amarillo, pero todavía diferían de las culturas de los grupos Pa, Shu,<sup>8</sup> Ch'u, Wu y Yueh, del Río Yangtze. Estas diferencias también se manifiestan en los restos de su cultura material, traídos a la luz por las excavaciones arqueológicas. Durante la dinastía Chou, de más de 800 años, estas parcialidades de la familia lingüística Han del

7 Cf. "2,000 Year-Old Book Discovered", Peking Review, 1961, Nº 13.

8 Cf. Wang Chun-ming, "Szechwan's Bronze Age", Peking Review, 1962, Nº 12.

valle del Yangtze perdieron gradualmente sus características propias y se transformaron en parte integral de la nacionalidad Han, no siendo ya distinguibles unas de otras. En la época de la dinastía Han, la formación de su nacionalidad tomó mayor impulso y las parcialidades Min, Yueh meridional y otras de las zonas del sur del Río Yangtze, llegaron a ser también parte integral de la nacionalidad Han. Los datos arqueológicos sugieren que esta nacionalidad pasó por tal proceso de formación, pero los detalles concretos esperan mayores estudios.

Actualmente existen aún muchas nacionalidades minoritarias en la China. Aunque no completamente identificadas con la dinastía Han, a todo lo largo de la historia china sus antepasados se ligaron cada vez más a los de la nacionalidad Han, formando así la gran comunidad de la actual nación china. Las fuentes escritas concernientes a la formación y crecimiento de las diversas parcialidades menores son totalmente fragmentarias e incompletas, y por eso necesitan ser complementadas con los datos arqueológicos. De acuerdo con los estudios paleo-antropológicos, en el Paleolítico las razas y grupos humanos estaban aún en proceso de diferenciación y desarrollo y no había problemas de división definitiva en nacionalidades. En lo que se refiere al Neolítico, los arqueólogos han descubierto durante la última década muchos tipos diferentes de restos culturales en las diversas zonas, otorgando así, valiosas conclusiones para el análisis de sus antiguas sociedades. Después que la nacionalidad Han conoció el uso de registros escritos, cada dinastía tuvo su propia descripción de las nacionalidades minoritarias, que pueden compararse con los hallazgos arqueológicos. La antigua cultura del bronce encontrada recientemente en la región Kirin-Ch'ang-Ch'un, de la prov. de Kirin, puede ser un resto de las tribus Su-Shen, de la dinastía Chou. Desde 1949, tanto la Mongolia Interior como la prov. de Liaoning proporcionaron grupos de tumbas de la dinastía Han Occidental, que contenían placas de bronce decoradas con calados con motivos animales. Estos pueden ser restos de los Hunos o de las tribus Hu Orientales. Algunas tumbas que contenían dagas de bronce, descubiertas en la parte oriental de la Mongolia Interior y en la provincia de Liaoning, son algo anteriores y pertenecen a la dinastía Chou Oriental. Hay dos puntos de vista diferentes con respecto a sus orígenes: uno sostiene que pertenecen a los Hunos, y el otro las atribuye a las tribus Hu Orientales. Gracias a los epitafios de las lápidas funerarias, las tumbas pertenecientes a los reinos de Kao Ku Li en Kirin y Liaoning, la tumba de la Princesa Chen Hui del reino de Po Hai de la dinastía T'ang en Tun Hua,

prov. de Kirin, y las tumbas de la dinastía Miao (916-1125) de las tribus Ch'i Tan de la China Nororiental y Mongolia Interior, pueden ser definitivamente identificadas. Las dos tumbas de Wei septentrional excavadas en la Mongolia Interior probablemente pertenecieron a las tribus Haien Pei. Entre los restos de la nacionalidad mogol de la dinastía Yuan está el sitio de Shang Tu (capital alta), que fue investigado en los últimos años. Además, el sitio de Ta Ming Ch'eng, que fue la capital media de la dinastía Liao en Ning Ch'eng, Mongolia Interior, también proporcionó algunos restos de la dinastía Yuan. En Sinkiang, las prospecciones llevaron a los sitios de antiguas ciudades, viviendas y monumentos en muchos lugares, y se hicieron algunas excavaciones en Ho T'ien (Khotan), Kucha, Yen Chih (Karashahr) y Turfan, trayendo a luz restos de las dinastías Han hasta T'ang. Las tumbas con montículos de tierra excavadas en las cercanías de Chao Su en Sinkiang septentrional, pueden ser de las tribus medievales T'u Chush (turcos). Los restos de la prov. de Ch'ing Hai también han sido objeto de algunos trabajos de prospección y excavación. Los más antiguos de estos restos probablemente pertenecen a las tribus de Ch'iang de las dinastías Chou y Han (algunas de estas tribus pueden haber sido en sus últimos tiempos parte de la nacionalidad Tibetana). En 1959, se realizaron en el Tíbet extensos reconocimientos de restos culturales y monumentos. En China suroeste los vestidos y peinados representados en las reliquias desenterradas en Shih Chai Shan, condado de Tsin Ning, prov. de Yunnan parecen sugerir que las "Tribus Tien" gobernantes tenían bajo su dominio a varias etnias diversas. Algunas de éstas pueden haber sido las tribus "Sui", "K'un Ming", y "Mi Mo", mencionadas en el Shih Chi, o Registro Histórico, escrito por Ssuma Chien (aproximadamente 145-86 a. C.), el gran historiador chino. Más aún, algunos restos del reino de Nan Chao (649-902 d. C.) y las tumbas del reino de Ta Li (937-1253) en Yunnan, también excavadas. Las viejas pinturas rupestres descubiertas en los precipicios de Hua Shan, condado de Ning Ming, y otros lugares en la prov. Kwangsi, son creaciones del antiguo pueblo Chuang y posiblemente anteriores a las dinastías T'ang o Sung. De todas, las más importantes son la excavaciones de Shih Chai, condado de Tsin Ming, con sus hallazgos fabulosamente ricos y coloridos.<sup>9</sup> Las mismas proveyeron a los historiadores de un cuadro vívido de la antigua sociedad Tien, que era casi por completo desconocida.

<sup>9</sup> Wang Chun-ming, op. cit., Peking Review, 1960, Nº 2.

Como se dijo antes, parcialidades pequeñas hicieron significativas contribuciones a la historia de la China. Debería ponerse énfasis especial en el trabajo arqueológico de las zonas habitadas por esas parcialidades, y es necesario que se realicen estudios más intensos de algunos de los datos mencionados. Los nombres de muchos pueblos que vivieron en esas áreas en los antiguos tiempos eran conocidos por antiguas fuentes escritas, pero luego desaparecieron. La solución del problema de la conexión entre estos pueblos antiguos y las parcialidades que hoy habitan las mismas zonas sería de gran ayuda para la comprensión de la formación de las actuales nacionalidades menores de la China.

La expansión de la ciencia arqueológica desde 1949 trajo también grandes adelantos en los métodos de investigación. Además de la aplicación de los métodos tradicionales como estratigrafía y tipología, y del uso de fuentes escritas y datos etnográficos, los arqueólogos usan ahora los métodos de las ciencias naturales para resolver problemas arqueológicos. El Instituto de Arqueología de la Academia Sínica ha establecido ya un laboratorio donde los antropólogos estudian los esqueletos humanos antiguos, donde los químicos analizan la composición y el proceso de manufactura de los restos, y donde los físicos nucleares usan el radio-carbono para fecharlos. Mientras algunos recién comienzan, otros han proporcionado ya resultados positivos.

Mucho se ha aprendido gracias a la paciente labor arqueológica desde la fundación de la República Popular China; mucho más queda por realizar en el futuro.

## INDICE DEL TOMO XIX

RICARDO ORTA NADAL: <i>La intuición del espacio y del tiempo en la tradición cultural de China.</i> (Con 33 figuras y 27 cuadros) .....	Pág.	7
I: La intuición del espacio .....	„	9
II: La intuición del tiempo .....	„	77

### A modo de Apéndice:

HSIA NAI: <i>Trabajos arqueológicos recientes en China.</i> (Con 7 figuras) .....	„	149
---	---	-----

ESTE LIBRO SE TERMINO DE IMPRIMIR EL DIA  
2 DE AGOSTO DE 1966 EN LOS TALLERES GRA-  
FICOS "VICTOR HUGO FASANELLA", RIOJA  
1922, MENDOZA, REPUBLICA ARGENTINA.